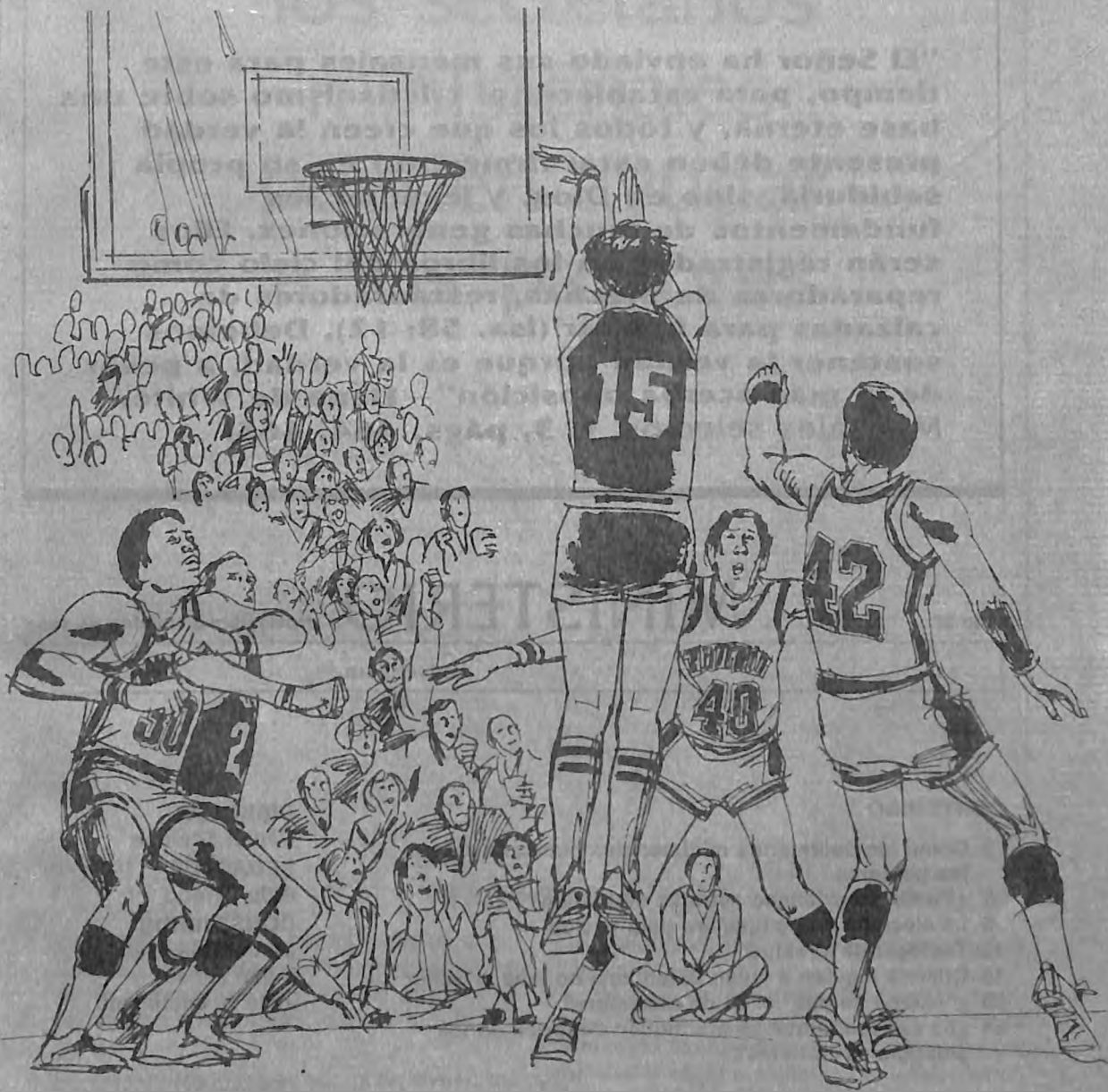


MINISTERIO



Noviembre-diciembre de 1989

adventista



**¿Se pueden practicar deportes
en nuestros colegios?**

“El Señor ha enviado sus mensajes para este tiempo, para establecer el cristianismo sobre una base eterna, y todos los que creen la verdad presente deben estar firmes, no en su propia sabiduría, sino en Dios, y levantar los fundamentos de muchas generaciones. Ellos serán registrados en los libros del cielo como reparadores de brechas, restauradores de calzadas para habitar (Isa. 58: 12). Debemos sostener la verdad porque es la verdad, a pesar de la más acerba oposición” — Elena de White, Mensajes selectos, t. 3, págs. 464, 465.

Año 37 · Nº 221

MINISTERIO

Noviembre-diciembre de 1989

adventista

CONTENIDO

- 3 Cómo los secretarios ministeriales pueden ayudar a los pastores
- 5 ¿Puede un cristiano sentirse deprimido?
- 8 La elección de compañero para la vida
- 12 Teología de la salud
- 16 Cuando alguien a quien usted ama no ama al Señor
- 20 ¿“Noche de paz” el 25 de diciembre?
- 24 ¿Es adecuado que se practiquen deportes en los colegios adventistas?

DIRECTOR

Daniel Scarone

REDACTOR

Aldo Orrego

CONSEJEROS

Daniel Belvedere

Salim Japas

José A. Justiniano

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 100888	Comis. Administr. Provincia (B) y Capital (B)	Francisco a pagar Cuenta N° 100
IMPRESO EN LA ARGENTINA Printed in Argentina		Tarifa reducida Concesión N° 8 708

MINISTERIO adventista. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

Cómo los secretarios ministeriales pueden ayudar a los pastores

Floyd Breese

CADA VEZ que voy a la biblioteca de la ciudad salgo admirado y abochornado. Me admira ver el tremendo servicio que ofrecen. Me abochorna comprender lo poco que lo usamos.

¿Ha utilizado los servicios de su secretario ministerial últimamente? ¿Qué ha podido hacer él en su favor? ¿Acaso lo trata como a

las bibliotecas, lindas para curiosear, pero de poca utilidad?

En 1988 se realizó en Washington el primer encuentro consultivo en nuestra historia destinado exclusivamente a los secretarios ministeriales. El presidente de la Asociación General y los presidentes de la División nos acompañaron para abordar la pregunta: ¿Qué labor efectiva realizan los secretarios ministeriales y qué debieran hacer?

Este artículo no tiene el propósito de promocionar a la Asociación Ministerial. Por otra parte, me parece adecuado que conozca al-

Floyd Breese es el secretario ministerial de la Asociación General.

gunos de los servicios que usted puede esperar de parte de su secretario ministerial.

1. *Visitación personal.* El secretario ministerial local no debiera pasar demasiado tiempo en su oficina. La mayor parte de los materiales destinados a los pastores ya vienen preparados. Antes que reescribir estos trabajos, debiera estar en el campo ofreciendo asesoramiento espiritual y preparando a los pastores.

2. *Disposición a escuchar.* Los pastores y sus esposas a veces sienten que no tienen quién les pueda ayudar cuando ven frustrado su trabajo ministerial. Pero el pastor debiera acudir al secretario ministerial y hablarle con franqueza con respecto a las cosas que considera que son injustas y que pueden amenazar su futuro en el ministerio.

3. *Capacidad para satisfacer las necesidades educativas del pastor.* El secretario ministerial de su campo debiera trabajar estrechamente con los administradores con el objetivo de asesorar adecuadamente al pastor en su labor, y no meramente a llenar los vacíos que se produzcan en la asociación.

4. *Entrenamiento en la evangelización pastoral.* El secretario ministerial a menudo tiene una gran experiencia evangelizadora. Esto es bueno. Pero cuando se desempeña como secretario ministerial, es fundamentalmente un entrenador y no simplemente alguien que practica la evangelización. Su objetivo evangelizador no debiera medirse por cuántas personas bautizó, sino a cuántos pastores ha preparado para que estén en condiciones de bautizar.

5. *La revista Ministerio Adventista debiera poner al día al pastor con respecto a temas pastorales.* El secretario ministerial de su campo es el responsable de velar a fin de que reciba una suscripción a *Ministerio* o a la publicación ministerial que se edite en su idioma. Este es el medio más práctico para compartir las ideas relativas a la conquista de las almas y, a la vez, para mantener un ministerio unido teológicamente.

6. *Un instrumento para alcanzar a los clérigos no adventistas.* No todos los campos pueden abonar la suscripción complementaria de *Ministry* destinada a los pastores que no son adventistas, como lo recomienda el programa *PREACH*. Sin embargo, es posible que cada pastor adventista cuente, entre sus

amigos, a pastores que no sean adventistas, y su secretario ministerial debiera tener algún plan destinado a alcanzarlos.

7. *Herramientas para la conquista de las almas.* El pastor local no puede estar al tanto de cuáles son las mejores herramientas y las más efectivas para la ganancia de las almas. Pero el secretario debiera conocer y compartir los materiales que estén disponibles de la unión, de la división y de otras procedencias, así como también del centro de materiales para pastores de la Asociación General.

8. *Crear oportunidades de educación continua.* Los pastores adventistas deben mantenerse al día en su profesión. Actualmente se espera que cada pastor destine veinte horas reloj anuales al programa de educación continua. El campo local guarda un registro de su educación continua y lo revisa cuando se renueva su licencia. Si, por alguna razón, el pastor ha quedado rezagado, el secretario ministerial tiene programas que lo ayudarán a alcanzar los objetivos.

9. *La suscripción a un casete.* Escuchar casetes mientras se viaja es una de las formas efectivas destinadas a mantener al día el ministerio sin que destine un tiempo adicional. El secretario ministerial de su campo debiera ofrecerle este servicio a través de algún club de casetes o de una biblioteca de préstamos de casetes.

10. *Un sistema de asesoramiento y de apoyo para las esposas.* El secretario ministerial que vela por esta actividad trata de que la *Asociación ministerial área femenina* del campo local conforme un grupo armonioso donde su esposa se encuentre cómoda. La mayoría de las esposas, aunque tengan una buena educación en otras áreas, han tenido poco entrenamiento en la función de ser esposas de pastor. El secretario ministerial puede ayudarlas proporcionándoles programas de preparación especiales en ocasión de las reuniones de obreros y ofreciéndoles los cursos de educación continua preparados por la Asociación General.

Seguramente, su secretario ministerial no puede abordar con igual maestría todos estos proyectos. Después de todo, es bueno recordar que sólo es un ser humano. Sin embargo, si algunos de estos programas no se han desarrollado en su campo local o misión, es posible que gracias a su estímulo se los pueda comenzar o reiniciar. ■

¿Puede un cristiano sentirse deprimido?

David P. Duffie

POCAS ENFERMEDADES de la humanidad son tan pobremente comprendidas por los cristianos como la depresión. No obstante, esta enfermedad sobrevendrá a una de cada diez personas en algún momento de su vida.

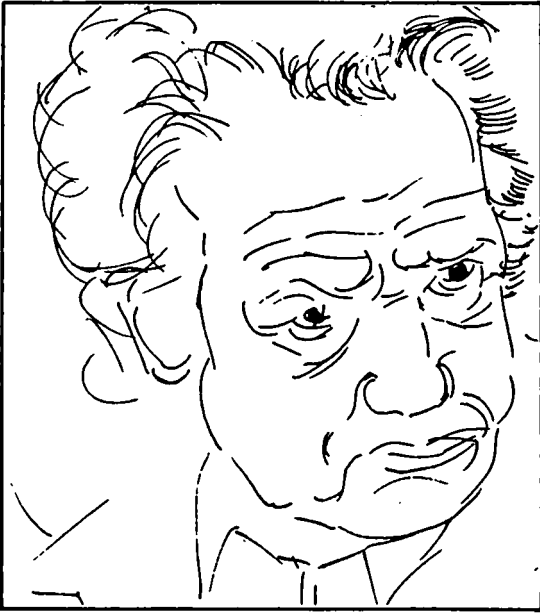
Una mala interpretación frecuente sostiene que los verdaderos cristianos raramente llegan a ser gravemente deprimidos, y que si lo están, uno puede cuestionar la autenticidad de su experiencia religiosa. La fe cristiana, en realidad, activa poderosos recursos para la prevención o la curación de la melancolía. El evangelio presenta buenas nuevas;

el principio fundamental de las Escrituras es *regocijarse*. Aun en este mundo maldito por el pecado, una experiencia cristiana genuina puede proveer un fuerte bastión contra la enfermedad mental, en general, y la depresión, en particular.

Sin embargo, las personas buenas y religiosas a veces sufren graves y prolongados ataques de depresión. Elías llegó a estar tan desanimado, que le suplicó a Dios que terminara con su miseria acabando con su vida. Cierta vez Elena de White soportó una etapa de espíritu deprimido durante la cual "ningún rayo de luz" penetró la oscuridad. Jaime White también experimentó profundos episodios de depresión, particularmente por causas físicas.

David P. Duffie es doctor en medicina y especialista en medicina interna y psiquiatría.

La pobreza, la muerte, el divorcio, los amigos que se van, o los hijos que dejan el hogar, normalmente producen períodos de tristeza. Podemos enfrentarlos con recursos espirituales.



La pobreza, la muerte, el divorcio, los amigos que se van, o los hijos que dejan el hogar, normalmente producen períodos de tristeza. Afortunadamente, la mayoría de nosotros puede enfrentar tales experiencias usando recursos espirituales y el sentido común. Esta forma más suave de depresión puede terminar a los pocos días.

Otra forma de depresión se constituye en una forma de vida para algunas personas, que incluso sirve como medios de manipulación de otros. A menudo esta forma no responde al tratamiento. Sin embargo, mucho puede hacerse con las formas de depresión más o menos discapacitadoras, que tienen la característica de perdurar por varios meses y que ocurren de tanto en tanto en las vidas de personas que son en general cariñosas y enérgicas.

La depresión es el resultado de una compleja acción recíproca de causas. Algunas de ellas están fuera de nuestro control. Otras provienen desde dentro y pueden ser clasificadas como físicas, mentales, espirituales o, más comúnmente, una combinación de las tres. Un ejemplo de esta acción recíproca aparece cuando una niñez de amor condicionado se combina con una adultez de legalismo

religioso. La religión legalista culmina en uno de estos dos resultados desafortunados. El fariseísmo, o el desánimo, la desesperación e incluso el suicidio.

No obstante, sería injusto concluir que la mayoría de los cristianos deprimidos también sufren de legalismo. Otros factores pueden entrar en el cuadro. Una persona puede llegar a sentirse deprimida cuando el Espíritu de Dios lucha en su corazón. En el Salmo 32, David registra que "de día y de noche se agravó sobre mí tu mano" (vers. 4). Lo más bondadoso, lo más amante que Dios podía hacer en este caso era presionar la culpa de David sobre él hasta que experimentara el gozoso arrepentimiento y el alivio.

Mente y cuerpo

Una dieta pobre, la falta de ejercicio, el exceso de trabajo y la falta de sueño pueden contribuir a la depresión, pero éstas no implican causas primarias. Los disturbios en el sueño, especialmente el despertarse demasiado temprano en la mañana, proporciona una común y temprana señal de depresión. Pero este insomnio más a menudo es un efecto antes que una causa de la depresión. Enfermedades tales como la anemia, cardiopatías, ataques leves de apoplejía, función tiroidea baja, tumores de páncreas o incluso la gripe pueden producir depresión, así como ciertas medicaciones tomadas para otras enfermedades, tales como las usadas para bajar la alta presión arterial.

No sólo las enfermedades pueden causar la depresión, sino que, dada la íntima conexión entre el cuerpo y la mente, lo contrario a menudo puede ocurrir. La depresión puede causar cefaleas y dolores, pérdida del apetito, pérdida o aumento de peso y fatiga.

La verdadera causa de tales síntomas físicos puede permanecer oculta. Los exámenes médicos totales, aunque indicados corrientemente, rara vez ayudan. En efecto, al paciente se le puede decir: "Usted no tiene nada. Todos los exámenes dieron negativo". El sabe que algo *está* mal, pero no sabe *qué*. Por causa del estigma que todavía soporta la enfermedad psicósomática, trata ansiosamente de encontrar una causa física para los

Miles de personas que tienen altibajos de ánimo bioquímicamente inducidos viven vidas esencialmente normales gracias al uso controlado de litio.

síntomas —tales como la hipoglucemia o la alergia a la comida— antes que admitir la verdad.

Cambios químicos

Los cambios químicos en el metabolismo del cerebro producen otro factor asociado a graves depresiones, y a menudo las prolonga. Los últimos veinticinco años han sido testigos del desarrollo de una cantidad de sustancias químicas llamadas antidepresivos. Estas normalizan la química alterada del cerebro que acompaña las depresiones. De esta manera, acortan —a menudo drásticamente— la duración de la miseria. Si no son tratadas por tales medios, las depresiones graves perduran un promedio de seis a diez meses y pueden extenderse durante años. Como tratamiento, el alivio completo frecuentemente llega a las pocas semanas, trayendo ganancias económicas y humanitarias incalculables, para no hablar de los suicidios evitados.

De manera similar, miles de personas que tienen altibajos de ánimo bioquímicamente inducidos viven vidas esencialmente normales gracias al uso controlado de litio, una sal orgánica simple que es intrínsecamente mucho menos tóxica que la quinina, una sustancia por la cual Elena de White reprendió a una escrupulosa pareja que no quería usarla porque era una “droga”.

Aunque uno no debe descuidar los factores físicos y bioquímicos en el manejo de la depresión, constituyen tan sólo una parte de cualquier programa de tratamiento comprensivo. En este caso, el asesoramiento profesional puede resultar útil. Desafortunadamente, a los cristianos a menudo les resulta difícil encontrar consejeros en los cuales pueden confiar.

Dado que la confianza es esencial en cualquier relación de ayuda, abrir el corazón a un amigo o pariente puede proveer la mejor opción disponible. Algunos cristianos fervientes prefieren no hacer esto, pues sienten que sólo Dios debería escuchar pensamientos de desaliento. Pero esta actitud es un error, porque la Biblia nos amonesta a llevar los unos las

cargas de los otros. Elena de White habla de la necesidad de “pastores que, bajo la dirección del Príncipe de los pastores”... tengan “un oído que pueda escuchar con simpatía lamentables relatos de yerros, degradación, desesperación y miseria”.*

Factores espirituales

Lo espiritual a menudo constituye el factor más importante de todos. Así como la medicina no puede cambiar las circunstancias o resolver los problemas psicológicos, tampoco los consejeros humanos pueden perdonar o aliviar la culpa real. Esta es sólo prerrogativa de Dios. Sólo cuando el cristiano vaya al lugar de la tumba y mire por un momento hacia la cruz, su carga se aflojará sola y caerá.

Aunque la fe y la aceptación de la gracia divina provee remedios correctos para las enfermedades espirituales del deprimido, a menudo parecen las más difíciles de experimentar. Un cristiano deprimido es especialmente propenso a desilusionarse porque Dios lo ha olvidado, porque ha cometido el pecado imperdonable y porque su caso es desesperado. Con demasiada frecuencia la desesperación y los sentimientos de fracaso empeoran, no mejoran, cuando amigos bien intencionados aconsejan tener más fe, orar más, o tratar de resistir con más fuerza esos pensamientos melancólicos. Las personas que no entienden sino pobremente la depresión grave, tienen poca idea de cuán burlonas pueden parecer tales exhortaciones a quien lo ha intentado todo, hasta quedar totalmente exhausto física, mental y espiritualmente.

El ángel que ministró a Elas no lo exhortó a intentarlo una vez más. Centrándose primero en sus necesidades físicas, le proveyó descanso, alimento y aún más descanso. Del mismo modo, Cristo nos llama con tierna misericordia: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mat. 11: 28).

Quienes acepten esta invitación de gracia experimentarán antes el amanecer. ■

* Elena de White, *Obreros evangélicos*, pág. 192.

La elección de compañero para la vida

Es posible que la propuesta del autor pueda resultar sensiblemente conservadora; sin embargo, sintetiza de un modo excelente los mejores consejos que se pueden dar a quienes se van a casar.

Archa O. Dart

EL MATRIMONIO dura toda la vida, para bien o para mal. No hay nada de temporario o casual en él. No existe nada parecido a un matrimonio de ensayo, o a un acuerdo para deshacer la vida de hogar si el esposo y la esposa se cansan el uno del otro. La elección del compañero para la vida constituye una decisión permanente, una elección que "afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero" (*El ministerio de curación*, pág. 277). A pesar de esto, hay una cantidad de personas que eligen a quien los acompañará toda la vida con menos cuidado del que ponen en la selección de una casa o un automóvil. Ignoran las características necesarias para tener una familia exitosa. Desconocen las cualidades perdurables que son tan esenciales para tener un hogar feliz.

Sería conveniente que cada pastor diera esta información tan necesaria *antes* de que se establezca el hogar, sí, y aun antes de que la pareja se comprometa, y no únicamente con un lenguaje simbólico y florido, sino en una forma práctica que permita a cada uno saber exactamente lo que anda buscando, y re-

conocerlo cuando lo encuentre. Hay que saber distinguir entre calificaciones deseables y calificaciones esenciales.

Antes de elegir al compañero para la vida, el joven y la señorita deberían formularse a sí mismos las diez preguntas fundamentales siguientes:

1. ¿Tiene un buen carácter?

Un carácter débil nunca hará un compañero fuerte. Copiar en un examen, decir mentiras al parecer insignificantes, o dejar de devolver cosas prestadas parecería que son cuestiones que no tienen nada que ver con la formación de un hogar, pero un hombre o una mujer que sea descuidado en el cumplimiento de las promesas, o de dudoso comportamiento, es probable que no sea digno de confianza para su compañero o compañera. Nótese la contribución que la persona realiza a su propio hogar, donde vive actualmente. ¿Son angustias, dificultades y pesares? Si es así, es muy probable que haga idéntico aporte al hogar que forme. ¿Imparte alegría, gozo y felicidad a su alrededor? Es bien probable que contribuya de igual manera a su propio hogar. La clase de lealtad que una persona observe hacia su hogar indica la clase de persona que es. Los jóvenes-problema se convierten en adultos-problema. Por cierto

Archa O. Dart fue director asociado de educación de la Asociación General.

que la prueba suprema del carácter se revela en la relación personal con Dios y sus mandamientos. ¿Observa el sábado, asiste a la iglesia, participa activamente en la obra misionera, realiza sus ejercicios devocionales y anhela la venida de Jesús? Una persona de carácter firme no es un fanfarrón, ni un dictador, ni un esclavo. Es una persona de principios, que hará todo lo que pueda para lograr que su matrimonio sea exitoso, y su hogar un lugar donde resulte placentero vivir.

2. ¿Le concede el debido valor a la salud?

No basta saber que alguien posee buena salud en este momento; lo que importa es saber si aprecia debidamente la buena salud como para protegerla y conservarla. Quien alardee de acostarse tarde, de su capacidad para digerir clavos y de sus nervios de acero que pueden soportar la tensión de la irregularidad, anda buscando una enfermera y no una esposa. La mujer que sea tan delicada que no pueda hacer ejercicios, tan escrupulosa que no pueda comer alimentos comunes, tan preocupada por su salud que continuamente esté ingiriendo píldoras, necesita un hospital, y no un esposo. Evítense los extremos: los que continuamente hablan de sus dolores y achaques, y los que nunca toman en cuenta la salud. Quien sea temperante en su trabajo, estudio, recreación y comida, tome suficiente aire fresco y sol, y manifieste gozo y felicidad, tiene buenas probabilidades de disfrutar de buena salud durante un largo tiempo.

3. ¿Es inteligente?

Debiera casarse solamente la gente de inteligencia normal. Una persona cuyo cociente intelectual sea inferior a 70 (el promedio oscila entre 100 y 110), no estará en condiciones de desempeñar los deberes y las responsabilidades de un hogar. Igualmente es importante la clase de disciplina a que someta a la mente. "Una mente común, bien disciplinada, efectuará una obra mayor y más elevada que la mente mejor educada y los mayores talentos sin el dominio propio" (*Lecciones Prácticas*, pág. 306). ¿Con qué clase de "alimento" nutre su mente? "Más de un inválido para toda la vida, más de un demente, llegaron a ser lo que son a causa de la lectura de novelas" (*El Ministerio de Curación*, pág. 352). La lectura liviana y despreciable debilita la mente, mientras que la lectura sana fortalece las facultades mentales. La música que se escucha también tiene efecto sobre el pensamiento. Los libros, las revistas y los periódicos que se leen durante las horas de ocio, los cuadros

que se ven, indican la clase de persona que se es. "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (Prov. 23: 7).

4. ¿Tiene equilibrio emocional?

El matrimonio no cura los desórdenes mentales. Quien esté emocionalmente perturbado no está en condiciones de casarse. ¿Pero cómo será posible decir que alguien está desequilibrado emocionalmente? La respuesta es más sencilla de lo que muchos suponen a primera vista, porque no estamos procurando realizar un diagnóstico psiquiátrico, sino que tratamos de determinar si tal o cual persona resultará buena compañera desde el punto de vista de su salud emocional. Analicemos algunas características.

Características positivas: Es feliz. La persona alegre, contenta, que tiene una sonrisa y una palabra agradable para todos, es alguien que producirá placer tenerlo en el hogar. Una persona feliz raramente tiene desórdenes mentales.

Características sospechosas: Evítense a una persona que siempre está sombría, malhumorada, o se desanima fácilmente. Quien está descontento, se queja constantemente, critica todo, ciertamente será un compañero bien desagradable.

Características positivas: Tiene vigor, decisión y perseverancia. Aunque surjan problemas, sigue en su empeño hasta terminar lo que ha emprendido. Se ha fijado un blanco valioso, y lo alcanza.

Características sospechosas: Se desanima fácilmente, o culpa a otros por sus errores. Cambia frecuentemente de ocupación, comienza un curso y otro y nunca termina nada.

Características positivas: Se lleva bien con otros. Es respetuoso y cortés con sus superiores, bondadoso y considerado con los más jóvenes, y congenia con sus iguales.

Características sospechosas: Es susceptible, suspicaz, celoso, envidioso. Piensa que sus vecinos lo persiguen, que el patrón no lo quiere, que sus compañeros de colegio lo odian, que todos están contra él. Hay que evitar a esta clase de personas.

Características positivas: Es capaz de tomar sus propias decisiones, de plantear cualquier situación, de resolver sus problemas, de controlar sus emociones.

Características sospechosas: Se preocupa excesivamente, está ansioso, tiene temo-

res anormales, se altera fácilmente, se enoja por nimiedades, se deja guiar fácilmente, se va con las masas.

Características positivas: Le dedica más tiempo a las cosas más importantes, y menos tiempo a las cuestiones menores. Es concienzudo y sincero. Es una persona de principios.

Características sospechosas: Es extremista y fanático y muestra excesiva preocupación por los asuntos sin importancia.

5. ¿Puede asumir responsabilidades?

¿Qué hace ahora con su tiempo, su dinero y sus capacidades? Alguien que hace lo que debe en el momento preciso y en la forma debida, puede asumir responsabilidades. Puede planear su trabajo, y luego llevar a cabo su plan. Su programa diario revela equilibrio en el trabajo y el descanso, en el estudio y la recreación, y atención de las necesidades personales y de las obligaciones hacia los demás. Quien obre de esta manera producirá grandes satisfacciones y será un amigo. Por otra parte, quien llega tarde a la clase, al trabajo, a la iglesia y a sus citas, manifiesta por lo menos un síntoma de irresponsabilidad. Está emparentado con esa clase de gente perezosa e indolente que necesita de alguien que lo cuide. Si llega a hacer algo, alguien tiene que decirle lo que debe hacer, cuándo y cómo lo debe hacer. Quien posea estas características llegará a ser un pobre edificador del hogar.

Nadie que viva con deudas es apto para el matrimonio. Antes de asumir las obligaciones financieras del hogar se debe estar en condiciones de vivir ciñéndose a un presupuesto. El extravagante, el manirroto y el desperdiciador constituyen desventajas para el matrimonio, no importa cuánto dinero ganen. Además, la manera como ha recibido su dinero tiene que ver con su habilidad para asumir responsabilidades. ¿Lo ganó o se lo dieron? El hijo de una familia acomodada no debe permitir que su fortuna lo debilite y convierta en una persona indigna e irresponsable. Puede ganar todo o parte de su dinero por sus propios esfuerzos y habilidades.

Quien puede asumir responsabilidades mejora sus talentos y con ellos procura ayudar a otros. No los entierra, o emplea para su propia diversión. Trata de utilizarlos donde puedan realizar la mayor cantidad de bien.

6. ¿Lo ama a él o la ama a ella?

¿Lo ama a él o a su dinero? ¿Está Ud. interesada en él o en sus posesiones? El amor

maduro se interesa en la persona y emplea las cosas materiales para expresar ese amor. El amor inmaduro está interesado en las cosas y usa a las personas para conseguirlas. La abuelita ama al nieto y manifiesta su interés en él dándole bizcochitos. El nieto aprecia los bizcochitos y utiliza a la abuelita para que se los prepare. ¿Se complace Ud. en hacerlo feliz, en ayudarlo en su trabajo, en contribuir a su éxito, o su preocupación principal consiste en hacer que él la haga feliz y que contribuya a su éxito? ¿Se goza Ud. ante sus éxitos, o su popularidad la enoja?

El interés que siente por él, ¿es amor o infatuación? El amor procede de Dios y acerca más a Dios. La infatuación es de Satanás y conduce más cerca de él. El amor nunca guía hacia el pecado, nunca es contrario al "así dice el Señor". La infatuación tienta al mal y conduce al pecado. Según 1 Corintios 13: 4-8, el amor es sufrido, benigno, todo lo sufre, todo lo espera, todo lo soporta; pero la infatuación es envidiosa, hace ostentación de sí misma, es engreída, se interesa en sí misma, busca su propio bien, es provocada fácilmente, piensa el mal, se goza en la iniquidad, fracasa.

7. ¿Se aceptan los parientes y los amigos del otro?

Cuando dos personas que se aman se hacen una sola por el matrimonio, los padres de él también son los de ella, los hermanos y las hermanas del esposo llegan a ser los de la esposa. Los hijos de la pareja heredarán algunas características de los tños paternos y maternos. En un sentido de la palabra, uno se casa con la familia.

¿Se siente ella inferior a los parientes de él? Si es así, nunca llegará a ser la compañera ideal, ni se sentirá cómoda ante la presencia de sus parientes. ¿Se siente ella superior? En tal caso nunca aceptará a su compañero como un igual, porque él es pariente de ellos. Se puede juzgar a una persona por los amigos que elige. Rechazar a los amigos, en parte equivale a rechazar al compañero. En el matrimonio, cada uno toma al otro tal como es, con los antecedentes familiares y todo.

8. ¿Aceptan a la otra parte los parientes y amigos de una parte?

Los parientes tienen cierto derecho de decir quién debe formar parte de su familia. Es su deber proteger su buen nombre y mantener las normas familiares. A menudo los parientes pueden ver más objetivamente que quien está emocionalmente afectado. Su con-

sejo es digno de consideración. Algunas culturas durante siglos han seguido la costumbre de colocar la mayor parte de la responsabilidad en la elección del compañero en los padres o en algún pariente cercano, con resultados muy satisfactorios. Nuestra cultura occidental no acepta estos métodos extremos, pero debemos evitar el otro extremo de ignorar las opiniones y deseos de los parientes. Después de todo, el matrimonio que cuenta con la aceptación y la bendición de los parientes tiene más probabilidades de tener éxito que aquel que carece de ellas.

9. ¿Tienen ambas partes los mismos intereses?

Es realmente una desgracia cuando una pareja se da cuenta de que no tienen nada en común, ningún interés mutuo. Para ser compañeros deben ser parecidos, y tener los mismos deseos, los mismos propósitos, los mismos blancos. Para recorrer hombro a hombro los caminos de la vida deben estar juntos y viajar en la misma dirección y a la misma velocidad.

a) Deben tener la misma religión. La religión es un modo de vida, y cuando los caminos son diferentes no es posible andar juntos. El Fundador del hogar amonesta a todos: "No seáis unidos en yugo desigual". "Unirse con un incrédulo es ponerse en el terreno de Satanás. Ud. agravia al Espíritu de Dios y pierde el derecho a su protección. ¿Puede Ud. incurrir en tales desventajas mientras pelea la batalla por la vida eterna?" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 5, pág. 122). . .

b) Deben estar en el mismo nivel social, hablar en el mismo idioma, tener los mismos hábitos y costumbres. Cuando se casan dos personas procedentes de distintos medios culturales, es probable que una de ellas adquiera un sentimiento de inferioridad. Los compañeros deben ser iguales. La hija del millonario no debería casarse con el hijo del jardinero, ni tampoco el capitalista con una campesina. Cuanto más semejante sea la condición económica, tanto mejor será.

c) No debe haber entre ellos una gran diferencia de edad. Ni al esposo ni a la esposa les conviene convertirse en segundos padres para el otro. Como compañeros deberían estar en condiciones de marchar al mismo paso a medida que cambian los intereses de la familia: el cuidado del primer hijo, la edad escolar, los problemas del adolescente, el casamiento de la hija, el cuidado de los nietos.

d) Deben tener los mismos gustos y las

mismas aversiones. La activa señorita que disfruta de la vida al aire libre podría encontrar algunas veces muy aburrido a su compañero que gusta de estar en casa. Y la esposa apegada a su hogar encontrará muy difícil tratar de vivir con un esposo callejero. Una persona ultramoderna tiene poquísimo en común con una persona ultraconservadora.

e) Deben ser compañeros en su trabajo o profesión, pero no competidores. Ambos pueden ser profesores, pero no deberían serlo de la misma materia; uno puede enseñar Biblia y el otro inglés. Ambos pueden ser músicos, pero no los dos violinistas; uno puede tocar el órgano y el otro el piano. Ambos pueden tener preparación médica, pero los dos no deben ser cirujanos; uno puede ser ginecólogo y el otro pediatra. A menudo es deseable que los esposos posean profesiones complementarias, tales como: evangelista y concertista, pastor e instructora bíblica, director departamental y maestra, médico y enfermera, administrador y secretaria.

En la elección de un compañero con intereses similares, no debemos incluir en ello ciertas características físicas que no influyen en el matrimonio. Las siguientes están sujetas únicamente a preferencias personales: que la otra parte sea rubia, trigueña o pelirroja; que tenga los ojos azules, negros, grises o castaños; que el joven sea alto, bajo o de la misma estatura; que la esposa sea un poco mayor, un poco menor, o haya nacido en el mismo día que el esposo. Estas diferencias individuales no deben confundirse con los intereses capitales de la vida.

10. ¿Quiere y acepta el uno al otro tal como es?

Si Ud. cree que su misión en la vida consiste en reformar a su compañero, corregir su castellano, vigilar su comportamiento y hacer de él un hombre, debería pensar en adoptarlo y no en casarse con él. El matrimonio es únicamente para personas adultas, para aquellas que ya están formadas, cuyo período de preparación está en el pasado. ¿Lo admira Ud. tal como es, y se siente cómoda con él? ¿Puede Ud. descansar y sentirse segura en su presencia? ¿Trata él de protegerla, de cuidar su salud, su dinero, su carácter, su buen nombre, su felicidad? ¿La inspira él a dar lo mejor de Ud. y a ser lo mejor? ¿Es más fácil para Ud., al estar con él, ser más dulce, agradable, noble y pura? Entonces tómelo como es y sea su amante compañera durante toda la vida. ■

Teología de la salud

Pedro Tabuenca

EL HOMBRE, criatura inteligente, fue hecho por Dios a su imagen y por eso es hijo de Dios.¹

“Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.² Aquí se expone con claridad el origen de la raza humana. No existe fundamento alguno para la suposición de que el hombre llegó a existir mediante un lento proceso evolutivo de las formas más bajas de la vida animal o vegetal. . . La genealogía de nuestro linaje no remonta su origen a una serie de gérmenes, moluscos o cuadrúpedos, sino al gran Creador.

Aunque Adán fue formado del polvo, era “hijo de Dios”.³ La teoría de la evolución presupone: 1) La eternidad de la materia o la capacidad del vacío absoluto para generar materia; 2) La generación espontánea de la vida (por casualidad); 3) La sabiduría ordenadora en las fuerzas ciegas de la naturaleza; y 4) La capacidad de la *nada* para organizar el *todo* inteligentemente y producir belleza.

La teoría evolucionista del origen del hombre pende de una cadena de absurdos. La ruptura de su eslabón más débil la desploma y deshace, pero como cada una de sus partes es falsa, la aceptación del todo solo es posible mediante razonamientos necios y entenebrecidos.⁴ Por el contrario, hay coherencia lógica en aceptar la existencia del “arquitecto y constructor”⁵ ante la realidad de un edificio magnífico, funcional, útil y perfectamente adaptado a las necesidades de sus moradores. Y en aceptar la existencia del aman-

te Artista, al percibir y recibir los incontables regalos de belleza que proceden de sus manos y nos llenan de alegría.⁶

Maravillosamente formado

“Porque tú formaste mis entrañas, tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras”.⁷

Algunas maravillas de la estructura humana. 1) Los medios transparentes del ojo. 2) La fotorregulación automática del diafragma-iris. 3) La impresión cromática de la retina. 4) La telemetría por visión binocular trigonométrica. 5) La caja timpánica y la transmisión neumático-óseo-líquida del sonido. 6) El caracol del oído interno, el órgano de Corti y la percepción del sonido. 7) El “sonar” acústico por audición biauricular y la ubicación espacial de las fuentes sonoras. 8) La circulación del influjo nervioso. 9) La neurotransmisión en la sinapsis. 10) La autorregulación computadorizada cerebelosa del equilibrio estático y dinámico. 11) La transmisión neuromuscular y la respuesta contráctil. 12) Los mecanismos de autorregulación por retroalimentación en la homeostasis. 13) Las espirales de ADN y el código genético. 14) Los mecanismos de coagulación y anticoagulación. 15) Los mecanismos de inmunidad celular y humoral. 16) La hematosi. 17) El transporte de gases por la sangre y la respiración tisular. 18) La hematopoyesis. 19) La reducción cromática en las células germinativas. 20) La fecundación, la nidación y el desarrollo del embrión. 21) Y por último, la gran inmensidad de otras maravillas incontables.⁸ “¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande la suma de ellos! Si los enumeró, se multiplican más que la arena”.

El Dr. Pedro Tabuenca es médico clínico y cirujano. Actualmente trabaja en el Sanatorio Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina.

El hombre, corona de la creación, es la estructura material más hermosa, compleja y perfecta que conocemos. "El que colocó los mundos estrellados en la altura y coloreó con delicada maestría las flores del campo, el que llenó la tierra y los cielos con las maravillas de su potencia, cuando quiso coronar su obra gloriosa, supo crear un ser digno de las manos que le dieron vida",⁹ y creó al hombre.

Antropología bíblica

Veáse Génesis 2: 7. Dios no hizo un muñeco de barro, hizo al hombre del polvo de la tierra.¹⁰ Tenemos una estructura material, pero en nuestro cuerpo Dios obra el milagro de la vida por su Espíritu.¹¹ No hay vida humana fuera del cuerpo: "El cuerpo es el único medio por el cual la mente y el alma se desarrollan para la edificación del carácter".¹²

La mente del hombre es función exclusiva del cuerpo del hombre y en particular de uno de sus órganos, el cerebro. "Los nervios del cerebro, que relacionan todo el organismo entre sí, son el único medio por el cual el cielo puede comunicarse con el hombre".¹³

En Génesis 2: 7 encontramos la *síntesis* de la vida humana: polvo de la tierra (cuerpo) + aliento de vida (espíritu) = ser viviente (alma viviente).

Pero en Eclesiastés 12: 7 encontramos la *diéresis*, es decir, la muerte del hombre, cuando "el polvo vuelve a la tierra,¹⁴ como era, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio".¹⁵

La vida humana es un milagro del poder y de la sabiduría de Dios, hecho por su Espíritu en nuestro cuerpo.¹⁶

Concepto holístico

El *concepto dualista* del hombre, que concibe la existencia de un alma inmaterial e inmortal encerrada en un cuerpo material y mortal, fue introducido por el "padre de la mentira" en todas las civilizaciones paganas. Aristóteles y Platón describían la muerte como "la liberación del alma de la cárcel del cuerpo".¹⁷ Esta doctrina pagana pasó a través de la filosofía griega a la teología católica.

El *concepto bíblico* del hombre es definitivamente *monista* (*mónos* = uno) o unicista. "El hombre es una unidad sellada no desmontable".¹⁸ Para entender el sentido de los pasajes bíblicos que describen la estructura del hombre, ofrecemos el siguiente cuadro:¹⁹

Hebreo	Griego	Castellano
basar	sóma	cuerpo, carne, persona, "yo"
ruaj	pnéuma	espíritu, soplo, funciones intelectuales, voluntad, emociones, hábito.
nefesh	psujé	alma, vida, deseos, psiquis, "vida total, como expresión conjunta de todos los factores que constituyen la personalidad humana".

La aparente complejidad de esta terminología queda resuelta si tenemos en cuenta la concepción monista de los autores bíblicos. "El israelita no hace diferencia entre las funciones psíquicas y el cuerpo. . . El israelita es monista, es decir, para él el hombre forma una unidad indisoluble: alma, cuerpo y espíritu".²⁰

Cuando los autores bíblicos utilizan estos u otros términos para describir al hombre se valen de sinécdoques (figuras literarias que designan el todo por la parte). El paralelismo ideológico de la poesía hebrea contribuye grandemente a aclarar este principio. Veamos algunos ejemplos:

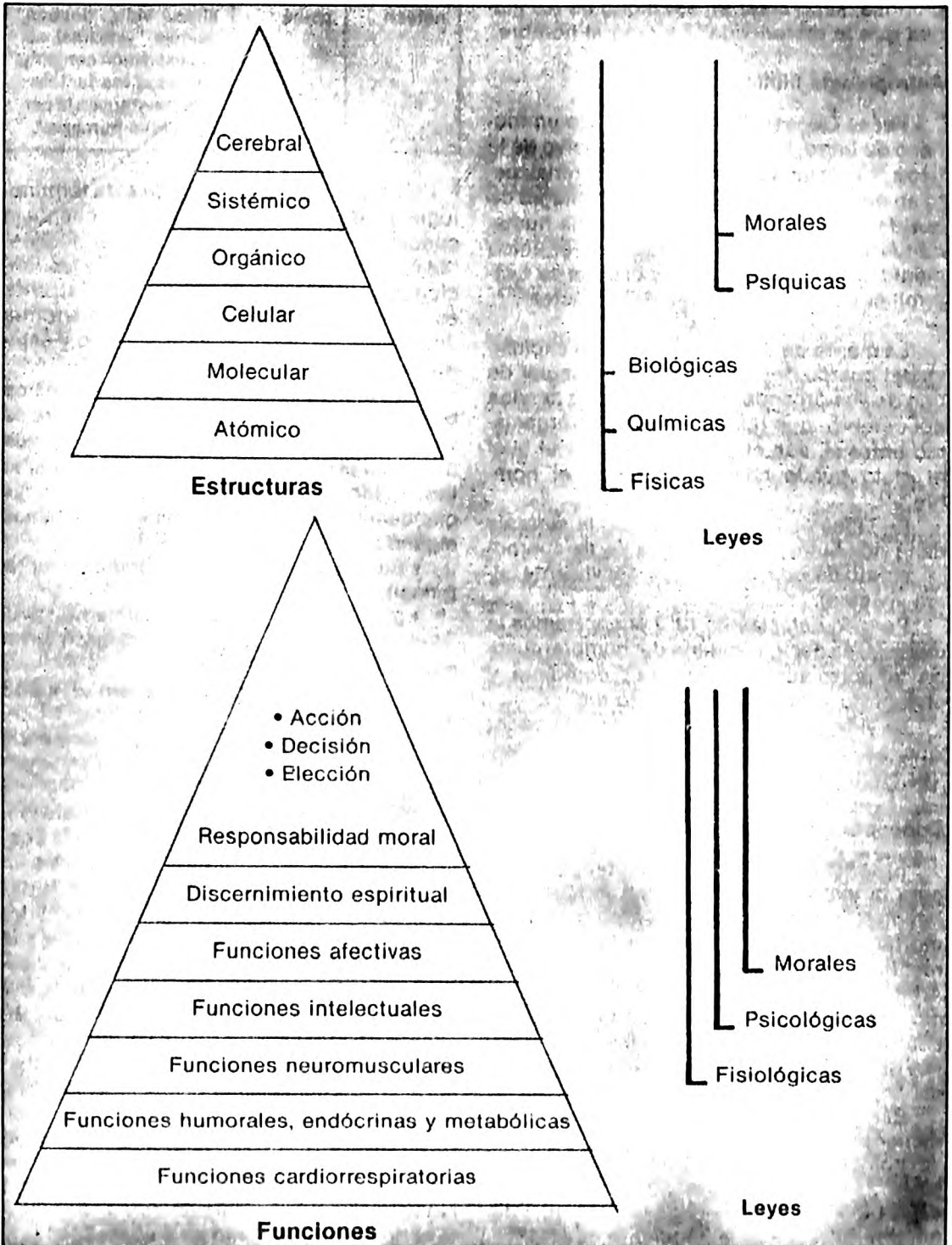
- Sal. 103: 1 "alma mía" = todo mi ser = todas mis entrañas.
- Sal. 63: 1 "mi alma" = mi carne.
- Sal. 84: 2 "mi alma" = mi corazón = mi carne.
- Job 12: 10 "el alma" (*nefesh*) = hálito (*ruaj*).
- Dan. 4: 16; 5: 20 "su corazón" = mente.
- Sal. 51: 17; Isa. 57: 15 "espíritu" = corazón.
- Sal. 19: 14; Luc. 6: 45 "boca" = corazón.

El texto bíblico fundamental para la concepción holística del hombre se encuentra en 1 Tesalonicenses 5: 23: "El mismo Dios de paz os santifique por completo (*holoteléis*) y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo". "Pablo no habla del hombre como de un ser triple compuesto de espíritu, alma y cuerpo, sino de un ser total que tiene tres formas distintas de manifestarse. . . A través de todas sus páginas, la Biblia presenta un inalterable monismo. Esto significa que describe al hombre como una perfecta e indivisible unidad. . . El cuerpo (*sóma*) expresa la totalidad persona humana como una realidad física, el espíritu (*pnéuma*) manifiesta al hombre total como un ser inteligente, y

el alma (*psujé*) expone la totalidad del hombre como un ser psíquico y viviente”.²¹

Cuando Pablo dice: “y el Dios de paz os santifique por completo”, usa la palabra *jo-loteléis*. Esta está formada por *jólos*, que significa “todo”, “entero”, y *télos*, que significa

“finalidad”, “objetivo”. El hombre debe ser santificado en su totalidad o no puede ser santificado. Su ser, como un todo indivisible, logra la total armonía de la personalidad sólo cuando es santificado y guardado irrepreensible por el Dios de paz.



Estructura del hombre

El hombre, hecho del polvo de la tierra a imagen de Dios y vivificado por su Espíritu, es por lo tanto una estructura material en la cual el Espíritu Santo obra el milagro de la vida inteligente. Veamos una pirámide las estructuras constitutivas del hombre:

En la cúspide de esta pirámide está el cerebro, la estructura material más compleja y perfecta conocida por el hombre, pero que excede por mucho a su comprensión. Ha sido comparada con una computadora, pero en realidad funciona como un asombroso complejo de computadoras interconectadas de ilimitada capacidad. Polvo de la tierra, organizado por Dios para pensar, elegir, decidir, gozar y amar:

Número de neuronas al nacer: aprox. 12.000 millones.

Células de sostén: aprox. 10 por cada neurona.

Maduración del SNC: mielinización, botones presinápticos, vías de facilitación; hábitos y aprendizaje.

Todos los planos subyacentes al cerebro, en la pirámide de estructuras, sostienen la función cerebral. El estado de conciencia, por ejemplo, función específica de la corteza cerebral, depende de su temperatura y de su irrigación (oxigenación, nutrición y depuración). Además, diversos órganos del cuerpo contribuyen a mantener esta función (por ejemplo: corazón, pulmones, hígado, páncreas, riñones).

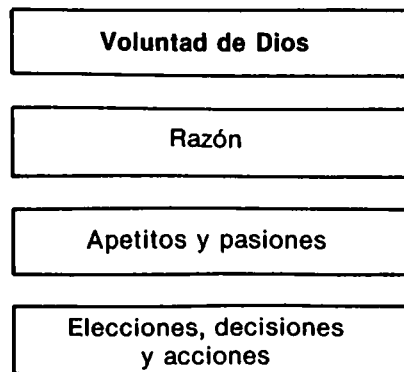
Todos los planos de la estructura humana son regidos por leyes divinas, expresiones del pensamiento de Dios y evidencias de su amor. Estas leyes fueron designadas para mantener el orden y la armonía indispensable para la vida.

De igual modo que las estructuras, las funciones del hombre también pueden agruparse en orden creciente de complejidad, formando la *Pirámide de funciones*:²²

“Puesto que la mente y el alma hallan expresión por medio del cuerpo, tanto el vigor mental como el espiritual dependen en gran parte de la fuerza y la actividad físicas. Debiera cuidarse, por lo tanto, tan fielmente la salud como el carácter. El conocimiento de la fisiología y de la higiene debiera ser la base de todo esfuerzo educativo. . . Como principio fundamental debiera enseñarse que las leyes de la naturaleza son leyes de Dios, tan ciertamente divinas como los preceptos del decálogo. El Señor ha escrito en cada nervio,

músculo y fibra del cuerpo las leyes que gobiernan nuestro ser”.²³

En el hombre y la mujer perfectos creados por Dios, las leyes de la vida se cumplían en forma absoluta y natural. Estos hijos de Dios estaban destinados a la vida eterna, así lo atestigua su ilimitada capacidad de desarrollo; y la armonía y el orden, necesarios para la vida, eran preservados por la obediencia. “El hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre”.²⁴



“Las mismas leyes que guían igualmente a la estrella y al átomo, rigen también la vida humana. . . Son las leyes de la poderosa Inteligencia que tiene jurisdicción sobre el alma. De esa Inteligencia procede toda vida. . . La condición para todos los objetos de su creación es la misma: Una vida sostenida. . . por Dios, una vida que esté en armonía con la voluntad del Creador”.²⁵ ■

Referencias

- 1 Luc. 3: 23, 38. 2 Gén. 1: 27. 3 Véase Luc. 3: 38; *Patriarcas y profetas*, pág. 25. 4 Rom. 1: 21, 22. 5 Heb. 11: 10. 6 Sal. 16: 11. 7 Sal. 139: 13, 14. 8 Sal. 139: 16-18. 9 *Patriarcas y profetas*, pág. 25. 10 Sal. 103: 14. 11 Job 33: 4. 12 *Ministerio de curación*, pág. 91. 13 *Joyas de los testimonios*, t. 1, pág. 305. 14 Gén. 3: 19. 15 Sal. 104: 29, 30. 16 Véase Hech. 17: 25, 28; 1 Cor. 6: 19. 17 Platón, *Phaedo*, 63e, 64a. 18 Mario Veloso, *Concilio médico adventista 1986*. 19 Tomado de Mario Veloso, *Comentario antropológico de 1 Tes. 5: 23*, págs. 3-5 [un resumen se encuentra en su obra *Yo tengo fe*, cap. 4]; y de Georges Pidoux, *El hombre en el Antiguo Testamento*, págs. 11, 12, 24-26. 20 G. Pidoux, *ibid.* 21 Mario Veloso, *Comentario*. . . págs. 1, 3. 22 Adaptado de Mervyn Hardinge, *Congreso de medicina preventiva 1984*. 23 *La educación*, págs. 195, 196. 24 *Patriarcas y profetas*, pág. 25. 25 *La educación*, pág. 99.

Cuando alguien a quien usted ama no ama al Señor

Katie Tonn-Oliver

A VECES la vida parece muy dura. Se asemeja al fin de una larga jornada en la que usted ha aconsejado a una pareja decidida a divorciarse (y hostil), y se ha apiadado de tres "solteros" abatidos por el divorcio ya consumado (y hostiles), para luego manejar hasta su casa sabiendo que allí se encontrará con un ser amado que no ama al Señor.

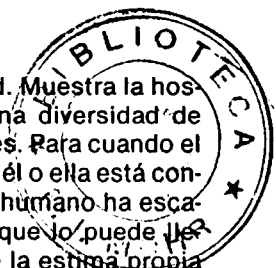
¿Qué hace usted, siendo el pastor de un rebaño, cuando una oveja de su manada más

cercana se comporta solapadamente en toda oportunidad que usted le ofrece?

¿Cómo se las arregla, una vez que ha leído las palabras de Pablo en 1 Timoteo 3, cuando alguien a quien usted ama no ama al Señor?

La inclinación humana es gobernar con mano dura. Después de todo, miremos 1 Timoteo 3: 4, 5: "Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?). Y hasta las mujeres (esposas, hermanas e hijas) están afectadas: "La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción" (1 Tim. 2: 11).

Katie Tonn-Oliver, escritora ocasional y disertante pública, escribe de su experiencia personal desde Angwin, California, Estados Unidos.



¿No nos hemos encontrado alguna vez usando tales referencias bíblicas para justificar declaraciones autoritarias que comienzan con las palabras: "Si sólo te comportaras... vistieras... llevaras... hicieras... dijeras...?"

¿Qué desagradable es cuando en el propio hogar se manifiesta un profundo desorden, especialmente cuando usted como pastor y su familia deben o tienen que dar o conviene que den un buen ejemplo!

¿Qué hace usted cuando su hija rehúsa asistir a una escuela cristiana? ¿Qué hace cuando ella viene a la iglesia vistiendo un reluciente vestido rojo, con las uñas de los pies y las manos pintadas (y también los labios, para hacer juego), con un gran collar de perlas alrededor de su cuello, para rematar con otro par de perlas colocadas en sus orejas perforadas?

¿Qué hace usted cuando su hijo ostenta su cabello "acabado" —corte militar— muy corto de un lado y largo a lo hippy del otro, con mechones verdes y púrpura del lado largo? ¿Qué hace usted si ve que su hijo viene por primera vez a la iglesia justo cuando usted está por predicar ese sermón que ha titulado: "Amando con el amor con que hemos sido amados"?

¿Qué les diría, a sus hijos, cuando se encuentre a solas con ellos?

¿Qué haría usted si su esposa confiesa, después de años de matrimonio, que ella odia ser la esposa de un pastor, se pregunta si realmente Dios se preocupa por ella (y aún más, se pregunta si usted se preocupa), y anuncia que rehúsa aparentar por más tiempo?

¿Qué tienen en común todas estas situaciones? Todas ellas sirven para amenazarlo. Sirven para destruir su credibilidad. Todas ellas le roban el respeto. Y la reacción humana natural es protegerse con una forma u otra de hostilidad.

Algunas veces el "Pastor tipo gentil" encubre la hostilidad al aparentar que nada de lo que sucede está fuera de lugar, y rehúsa cualquier comentario. Pero si usted no reconoce cómo se siente en realidad, inevitablemente montará en cólera con tanta hostilidad encubierta que ella se rebelará en sus actos, anunciando en voz alta pero sin palabras: "¡Tú me has humillado y te odio!"

Hostilidad controlada

En *Escaping the Hostility Trap*, Milton Layden aborda las raíces, las reacciones y las in-

teracciones de la hostilidad. Muestra la hostilidad en acción desde una diversidad de perspectivas interpersonales. Para cuando el lector llega al final del libro, él o ella está convencido de que ningún ser humano ha escapado de los sentimientos que lo puede llevar a una hostil defensa de la estima propia —incluso Jesús—, y que todos los seres humanos alguna vez se han defendido con hostilidad, excepto Jesús. Layden capacita al lector para ver cómo esparcimos hostilidad en nosotros mismos y en otros. Al hacerlo así, él agrega una nueva dimensión al concepto de poner la otra mejilla.

Mientras tanto, antes de poder comprar y leer el libro de Layden, ¿qué puede hacer? Considerar estos tres hechos aparentemente imposibles-de-crear-que-sean-verdad: 1) Cualquier persona, incluso la aparentemente más odiosa y depravada, está haciendo lo mejor con lo que él o ella tiene; 2) Si usted fuera esa otra persona —y tiene su manera de ser semejante en lo bioquímico, psicológico, ambiental, temperamental, sexual, emocional, genealógico y espiritual—, usted procedería y hablaría así como él o ella lo hacen; 3) Usted, también, está haciendo lo mejor que puede con lo que ha conseguido.

Amando al que no ama a Dios

Las siguientes siete sugerencias, basadas en las Escrituras, los escritos de Elena de White y mi propia experiencia, seguramente lo ayudarán a amar a quienes le gustaría orientar para que amen a su Señor.

1. "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13: 34, 35).

La cláusula más esencial en este versículo es: "...como yo os he amado". Hasta que no comprendamos la vastedad del amor incondicional de Dios en Cristo Jesús y la profundidad de nuestra necesidad de su don de gracia, posiblemente no podremos comenzar a amar a otros incondicionalmente. Usted, el líder y pastor cristiano, no merece al amor de Dios. Usted no puede ganar el amor de Dios, y sin embargo Dios lo ama sin reservas. Esto es amor incondicional. Mientras que la salvación está condicionada a su diaria aceptación de ella, el amor de Dios nunca muere, nunca cambia. Absolutamente *nada* puede separarlo del amor de Dios en Cristo Jesús Señor

nuestro. Deténgase ahora y lea de nuevo Romanos 8: 28-39. Dios lo ama como usted es. ¿Puede amar a su amado así como él o ella es?

2. "Las medidas arbitrarias o la acusación directa pueden no servir para inducir a esos jóvenes a renunciar a lo que se apegan" (*La educación*, pág. 288).

"Los encargados de preparar a los jóvenes. . . debieran ser hombres que tengan un claro concepto del valor de las almas. . . El educador debe ser sabio para discernir que mientras la fidelidad y la bondad ganarán almas, la aspereza nunca lo logrará. Las palabras y acciones arbitrarias incitan las peores pasiones del corazón humano" (*Joyas de los testimonios*, t. 2, pág. 415).

Isaías 61: 10, 11 nos provee una brillante metáfora de lo que significa estar vestido con la justicia de Cristo y crecer en un ambiente seguro: "En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeo de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas. Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones".

En mi Biblia, al margen de estos versículos están algunas frases que he escrito con el correr de los años: "No se fuerza el crecimiento por mirar o producir", "Todo crece naturalmente, la uva se madura, el fruto en SU estación (ver Sal. 1)".

Si olvidamos que Dios nos permite crecer orgánicamente, si lo deseamos, sin pesticidas venenosos (palabras arbitrarias), pensamos que es nuestra responsabilidad matar el pecado que observamos en otros. Es natural para los seres humanos querer hacer esto, así que si usted ha usado palabras dogmáticas y arbitrarias con otras personas, ¡no se regañe! ¡Dios no lo hace!

Puede ser que la única forma en que nuestro amado que no ama al Señor alguna vez se apropie del amor incondicional de Dios, sea a través de lo que ellos vean en nosotros.

3. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2 Cor. 3: 18).

Lo que contemplamos, eso llegamos a ser. También somos lo que comemos. Si nuestro alimento espiritual es Jesús (véase Juan 6), llegaremos a ser más y más semejantes a Je-

sús. Cuando miramos al texto de 2 Corintios como si nos estuviéramos cambiando un vestido de adentro hacia afuera, podemos ver el otro lado de la metáfora. Otros llegan a ser lo que contemplamos en ellos. Con los ojos de Jesús seremos capaces de ver buenas cualidades para afirmarlas y admirarlas en otros. Porque cuando afirmemos y admiremos estas buenas cualidades, ellos crecerán más fuertes.

4. "Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos" (Isa. 49: 25).

Las promesas de este versículo son palabras poderosas que ofrecen esperanza. Incluso los cautivos del poderoso, incluso la víctima del terrible, pueden ser liberados por Dios. El mismo Dios contendrá con tu acusador ("el que contiende contigo") y salvará a tus hijos. Por medio del proceso de tu salvación, tus niños serán salvados.

La lección espiritual es tan profundamente honda que a menudo la pasamos por alto. Si leemos entre líneas, vemos que nuestra responsabilidad es simplemente ser. Contemplar a Cristo, permitir que el Señor contienda con nuestro acusador, confiar en que nuestros hijos serán salvados; todo eso ocurre dentro del clima de amor. Amor por nosotros mismos, por otros y por Dios, porque él nos amó primero.

Mis amigos me embroman con lo que llaman las "paráfrasis de Katie" de las Escrituras, pero no puedo dejar de compartir una de ellas, sacada de uno de estos versículos arriba mencionados, porque es muy poderosa: Incluso los cautivos de las drogas y los presos del vicio serán liberados. Dios se encargará de pelear sus batallas por usted, si usted pelea la batalla de la fe por sí mismo (véase 1 Tim. 6: 12, 13 p.p.). Así como vuestros hijos ven la paz, el amor y la serenidad de Dios en ustedes, incluso cuando lo confrontan con las manifestaciones de su cautividad, también aprenderán que Dios los ama como son, porque usted los amará como son.

Ahora bien, reconozco que mi paráfrasis no es exactamente fiel al contexto del pasaje escritural; de todas maneras, he elegido leer un significado más profundo en el versículo. Pero a menos que usted piense que estoy equivocada en el principio escritural, mire de nuevo 2 Corintios 3: 1-6, donde Pablo escribe acerca de las "cartas vivientes", personas que son las palabras escritas de Dios.

Así, mientras que los demás son cambiados por la manera como usted los contempla, ellos también serán cambiados por lo que ellos puedan ver en usted.

5. "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. . . Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. . . Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama" (Efe. 5: 22, 25, 28).

¿Alguna vez se ha encontrado amando a alguien como si su amor fuera una recompensa por el buen comportamiento?

Supongamos que usted es un estudiante profundamente aplicado y su esposa es una persona superficial. Supongamos su *gusto* por cavar profundamente en las Escrituras, por poner empeño en preparar su sermón, que incluso lo escribirá antes de predicarlo, pero está casado con una mujer que parece gustar más que nada de conversar con la gente, y quien, a su vez, compite con los adolescentes por el monopolio del teléfono. En lugar de aceptar la manera de ser de ella como diferente de la suya, ¿rehusará amarla hasta que deje de hablar tanto para leer algo realmente profundo y beneficioso?

¿Qué sucede si usted es habitualmente puntual y su esposa siempre llega tarde? Un optimista que está casado con un pesimista, ¿puede llevar una buena conversación sin manifestarse hostil?

Puede ayudar el entender que cada individuo se comporta desde una perspectiva particular basada en su temperamento. Cada uno de nosotros observa el mundo en el cual vive desde una perspectiva única. Consecuentemente, su versión del evangelio puede ser incomprendible para su esposa, su hijo o algunos de los miembros de su iglesia. Y puede ser que no haya nada malo en su propia versión del evangelio o en las de ellos. No estoy hablando de equivocaciones o de aciertos, sino sólo de diferencias.

6. Debemos confiar en que Dios nos capacitará para amar a quienes son diferentes o incluso se oponen a nosotros. "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Cor. 4: 6, 7).

Dios ha colocado su gracia, la luz de su amor, en usted que es una vasija de barro

agrietada y fisurada. El vocablo griego usado aquí implica que estas vasijas son sumamente frágiles. Si somos pastores, evangelistas, líderes y maestros que aparentan ser vasos totalmente enteros, entonces, ¿cómo puede brillar la gloria de Dios a través de nosotros? ¿No recordamos que nos llevará toda la vida para que el proceso de santificación obre acabadamente en nuestras vidas? ¿No nos damos cuenta de que no podemos hablar de un mensaje de reconciliación a menos que hablemos de cómo hemos sido (y estamos siendo) reconciliados?

En Mateo 25 leemos acerca de lo que distingue a la oveja de los cabritos: la oveja ama a la gente como si cada uno es Jesús en persona. En toda persona, con quien se pone en contacto, ve a Jesús, ministra a Jesús, alimenta a Jesús.

7. Si usted está preocupado auténticamente por amar a alguien que no ama al Señor, y que incluso parece no amarlo a usted, lea todo el libro de Oseas de nuevo. En esta parábola viviente del amor incondicional de Dios por el hombre, vez tras vez podemos oírlo decirle, a pesar de lo reincidente que es: "¿Cómo podré abandonarte?" Y Oseas termina con esta nota: "¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos" (Ose. 14: 9). (En el margen de mi Biblia he escrito: "Pero todos estamos en los caminos del Señor. Ver Isa. 55 y 58".)

Finalmente, sepa usted que este artículo no es un mero recitado intelectual de ideas. Además, permítame decirle que tengo formación en teología, comunicación y ciencias del comportamiento, lo que me permite vivir como disertante y escritora pública, y que estoy casada con un hombre que no sólo es mi opuesto en temperamento, sino que también corrientemente responde a nuestro Abba, Padre con un: "Dios, ¿quién?"

Aprender a amar no ha sido fácil. Mantener ese amor es difícil. Pero creo que el amor obra milagros.

Puedo esperar ardientemente, literalmente, porque el esperar es el mejor pensamiento de todos. Lentamente, a menudo imperceptiblemente, ocurren cambios en él. Pero el cambio mayor ha ocurrido y está ocurriendo en mí.

La pregunta era: "¿Qué hace usted cuando alguien a quien ama no ama al Señor?"

La respuesta es: "Amalo, ámala, ámalos. . . sin frases condicionales".

¿“Noche de paz” el 25 de diciembre?

José Maria dos Santos

EN ESTE ARTICULO estudiaremos sobre la fecha del nacimiento de Jesús y de cómo surgieron los símbolos navideños.

El canto

Cierta noche de 1818, Joseph Mohr, sacerdote de una pequeña iglesia austríaca, estaba triste porque no habría música de órgano en aquella Navidad; las ratas habían roído los fuelles del instrumento. Con ese estado de ánimo se fue a dar un paseo por las inmediaciones de su parroquia. La luna y las estrellas que centelleaban, hacían la noche amena, tranquila e inspiradora. Aquella escena nocturna lo llevó a imaginar cómo sería la noche en que Jesús nació en Belén, y las palabras del cántico “Noche de paz” le brotaron espontáneamente. De vuelta a la iglesia, las pasó a un papel y se las presentó a Franz Gruber, el director del coro, con el pedido de que le pusiera música.

A la siguiente noche, Navidad, los enternecidos miembros de iglesia entonaron el bello himno. La esposa del regente, después de oír el himno, con visión profética declaró: “Nosotros moriremos, pero ‘Noche de paz’ vivirá por mucho tiempo”. Hoy no existe noche de Navidad, en cualquier lugar del mundo, donde no

se entonen estas palabras.¹ (*Himnario adventista*, nº 87.)

Día del nacimiento

“Al sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, donde vivía una virgen llamada María que era la prometida de José, descendiente del rey David. Gabriel se le apareció y le dijo: ‘¡Alégrate, muy favorecida! El Señor está contigo. ¡Bendita eres entre las mujeres!’ Confundida y turbada, María se esforzaba por entender el significado de las palabras del ángel. ‘No temas María —le dijo el ángel—, porque Dios te ha escogido para bendecirte maravillosamente. Pronto quedarás encinta y tendrás un hijo, al que llamarás Jesús. El será grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David, y reinará para siempre en Israel. ¡Su reino no tendrá fin!’ ”²

Navidad es sinónimo de buenas nuevas y esperanza de salvación. La palabra Navidad, que proviene del latín *natalis*, significa “nacimiento” o “día del aniversario de nacimiento”. Para el mundo cristiano es el día del nacimiento de Cristo; el feriado más importante de la cristiandad.³

Día y mes del nacimiento de Cristo

Dos fuentes, la historia sagrada y la secular, no dicen ni el día ni el mes del nacimiento

José Maria dos Santos, profesor y pastor, actualmente se desempeña como asesor de dirección en la Escuela “Santos Dumont” de Vila das Belezas, Sao Paulo, Brasil.



de Cristo. La fecha tradicional del 25 de diciembre no tiene ninguna base bíblica. John Davis hizo una declaración perentoria: "La fecha del 25 de diciembre, como natalicio de Jesús, comenzó en el siglo cuarto sin autoridad que la justifique".

El *Manual bíblico* de Halley, en la página 435, afirma lo siguiente: "Actualmente se celebra el 25 de diciembre. Nada hay en la Biblia que así lo indique. La fecha se dio como cumpleaños de Jesús por primera vez en occidente, en el siglo cuarto. La fecha oriental es el 6 de enero. El hecho de que los pastores pasa-

ban las noches con sus rebaños en el campo abierto desde la primavera hasta el otoño, pero generalmente no en el invierno, sugiere que quizá Jesús no haya nacido en medio invierno".

La *Enciclopedia Barsa* menciona que el 25 de diciembre aparece por primera vez en el calendario de Filócalo (354 DC).

La *Encyclopedia Britannica* dice: Fue una fecha dada erróneamente como el solsticio de invierno, en que los días comienzan a alargarse; la fecha data ya de la fiesta central del mitraísmo, el nacimiento del sol invicto o el aniversario del sol invencible. Las iglesias orientales

La Navidad es la mayor fiesta de la cristiandad que conmemora el nacimiento de Cristo, y pone una grandeza de significado religioso marcada por diversas tradiciones.

fijaron la fecha el 6 de enero, y acusaron a sus hermanos los occidentales de adorar al sol e idolatrarlo. El 25 de diciembre no fue fijado hasta el siglo cuarto, fecha en que también fue adoptado por oriente.

Los eruditos palestinos son unánimes al afirmar que el nacimiento de Cristo no podría haber sido el 25 de diciembre, por el hecho de que los pastores estaban pernoctando, en el campo, con sus rebaños. Para ellos el nacimiento de Cristo fue en el mes de abril o de octubre.⁴

Los símbolos navideños a través del tiempo

La Navidad, la mayor fiesta de la cristiandad y cuando se conmemora el nacimiento de Cristo, posee una grandeza de significado religioso marcada por diversas tradiciones y varios símbolos navideños, recogidos de distintos países y con los orígenes más insólitos.⁵

Estrella

"Su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo".⁶ Pero, ¿qué era esa estrella? Las interpretaciones son muchas:

a) Tal vez un cuerpo luminoso, creado a propósito por Dios, para servir de guía a los magos (como lo fue las columnas de nube y de fuego en el peregrinaje de Israel por el desierto). Dios pudo haber hecho un milagro para anunciar la venida de su Hijo a la tierra. Este fenómeno natural fue interpretado por los magos como el cumplimiento de la profecía de Balaam: "Saldrá ESTRELLA de Jacob".⁷

b) Quizás un personaje, como un ángel, que pudo haber guiado a los magos hasta Jerusalén.

c) Otros identifican a la estrella como algún astro o conjunto de astros (planetas, estrellas, cometas) que se manifestaron de acuerdo con los planes divinos, pero sin salirse de sus manifestaciones o funciones naturales.

d) Dios creó en esa época una estrella verdadera en el firmamento.

e) El astrónomo Kepler y otros afirman que debió haber sido un conjunto de planetas.⁸

Los "tres" reyes magos

La Biblia (Mat. 2: 1, 2) no dice que fueran tres ni mucho menos reyes. En Medo-Persia la pa-

labra griega *mágoi* designaba a los que se ocupaban en los secretos de la naturaleza, la astrología y la medicina. Los comentaristas hablan de "científicos orientales". Debieron ser varios, pero la tradición habla de tres, porque trajeron tres especies de dádivas: oro, incienso y mirra. La tradición también les atribuye el nombre de Gaspar, Melchor y Baltasar.

Los presentes eran símbolos para la persona de Cristo: oro para el Rey, incienso para el Sumo Sacerdote y mirra para el gran Médico.

La disposición de los magos de presentarse ante Cristo debe ser un ejemplo para que ofertemos nuestras dádivas a su iglesia. Elena de White nos aconseja que enseñemos a nuestros hijos a colocar en el árbol regalos para Cristo.⁹

El pesebre

Tuvo su origen en la noche de Navidad de 1223, cuando San Francisco de Asís retrató el nacimiento de Cristo escenificado, con personas, en un establo verdadero, un pesebre, con animales vivos. Según los historiadores, San Francisco quiso mostrar cómo nació el Salvador, sin el menor confort. Hoy los cristianos reproducen los pesebres a la perfección, incluyendo a los miembros de la santa familia, los pastores y los magos.¹⁰

Papá Noel

Noel quiere decir "nacimiento" en francés. Sin mencionar fechas, las fuentes históricas nos dicen que se originó con San Nicolás, obispo de Esmirna, Asia Menor, y que los holandeses lo introdujeron en América del Norte. Este personaje ficticio, que viajaba en trineo, entraba por las chimeneas de los hogares y colocaba regalos en los zapatos de los niños. Esta ficción se fue transformando hasta adquirir las características que hoy le conocemos.¹¹

El árbol

La creación del árbol de Navidad o árbol de regalos se debe al rey John II de Inglaterra. El dictador Cromwell la prohibió en el siglo XVII. Pero en 1862 la reina Victoria de Inglaterra restableció la costumbre, propagándose después por Europa para enseguida conquistar el mundo.¹²

Si bien la Biblia no ordena esta celebración el 25 de diciembre, como cristianos somos beneficiados, espiritualmente, en meditar en el significado del nacimiento de nuestro Salvador.

Algunos investigadores hablan de Lutero como su introductor. En la noche de Navidad de 1525, caminando por un bosque de pinos, contemplaba embelesado los millares de estrellas brillando por entre las ramas cubiertas de nieve. Lo sublime de aquel cuadro lo llevó a tomar una rama de pino y llevarla a su casa. Después de adornarla con velas encendidas, se la mostró a sus hijos para que ellos también disfrutaran de su belleza. Los vecinos fueron a admirarla y pronto lo imitaron.

Para otros, esta costumbre viene del siglo pasado. Se originó en los países nórdicos y de allí se expandió por el mundo.

Este árbol es un símbolo de paz, alegría y esperanza de una vida mejor.¹³

La leyenda del árbol

Cuando Jesús nació, una gran cantidad de árboles fue a adorarlo. Entre ellos vino un pinito oscuro y triste, del norte, que llegó muy cansado a Belén. Mientras tanto, oyó muchas perversiones de los árboles más frondosos. Pero la estrella de Belén oyó todo y se sintió solidaria. Las otras estrellas, que estaban a su alrededor, también lo apoyarían. De allí nació la costumbre de adornar un pinito para Navidad.¹⁴

El intercambio de regalos

Es una tradición de origen pagana, que forma parte de las festividades nórdicas. Entre los cristianos surgió con el papa Bonifacio, quien después de la misa distribuía panecillos a los fieles, los cuales le retribuían con regalos, a los padres, el día siguiente. Se cuenta, por otro lado, que también era costumbre de antiguos marineros y viajeros regalar a los monjes en trueque por la celebración de una misa, con la intención de ser bendecidos con un buen viaje.¹⁵

Tarjetas de Navidad

Las tarjetas de felicitaciones de Navidad surgieron alrededor de 1843 en Inglaterra, cuando John Horsley fue encargado de diseñar una tarjeta alusiva a la Navidad con copias que devían ser enviadas a los amigos. Horsley diseñó una familia bebiendo a la salud de un amigo ausente. El hecho provocó un escándalo y el autor fue acusado de incentivar la bebida. Pe-

ro el pueblo lo aprobó y todos comenzaron a fabricar tarjetas en casa, siendo impresos en 1851.¹⁶

Los cánticos

“Noche de paz” es la canción de Navidad más típica. Es cantada en todo el mundo en la noche del 24 para amanecer el 25 de diciembre. Nació en 1818, en una bella población alpina.¹⁷

Conclusión

A propósito de los hechos aquí presentados, debemos convencernos de la realidad de que nadie puede determinar, con seguridad, el día del nacimiento de Cristo. Y aunque la Biblia no ordena esta celebración el 25 de diciembre, como cristianos somos beneficiados, espiritualmente, en meditar en el significado de nuestro Salvador al tener que nacer en este mundo.

Para los cristianos, la Navidad debe traer a nuestra memoria el cuadro sublime del milagro de los milagros, la encarnación del Hijo de Dios. San Juan 1: 14 dice: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.

Este hecho histórico debe recordarnos las dos grandes palabras de la teología: amor y salvación. San Juan 3: 16 recalca la sublimidad de ese amor que trae como consecuencia la salvación.

Debemos ver en la Navidad la cristalización del magnífico amor, que alcanza a toda la humanidad, apelando para que ésta acepte tan grande salvación ofrecida gratuitamente.

Más importante de que el día o el lugar en que nació Cristo es el hecho de que él tuvo que nacer para ser nuestro Salvador. Y ahora, él debe nacer en nuestro corazón y allí habitar para que nuestra vida pueda ser totalmente transformada por su presencia bienhechora.¹⁸ ■

1 Pedro Apolinário, *Selecao de temas*, pág. 271. 2 Luc. 1: 26-33, versión *La Biblia al día*. 3 Apolinário, *ibid.*, pág. 266. 4 *ibid.*, págs. 266-268. 5 *Diario Palácio dos Enfeites*, año 1, nº 1, nov-dic. de 1986, pág. 6. 6 Mat. 2: 2. 7 Núm. 24: 17. 8 Apolinário, *ibid.*, pág. 269. 9 *ibid.*, pág. 270. 10 *Diario Palácio...*, pág. 6. 11 Apolinário, *ibid.*, pág. 270. 12 *Diario Palácio...*, pág. 4. 13 Apolinário, *ibid.*, pág. 269. 14 *Diario Palácio...*, pág. 4. 15 *ibid.*, pág. 6. 16 *ibid.*, pág. 6. 17 *ibid.*, pág. 6. 18 Apolinário, *ibid.*, págs. 271, 272.

¿Es adecuado que se practiquen deportes en los colegios adventistas?

¿Son anacrónicos los consejos de Elena de White relativos a los deportes? Las declaraciones que formuló, ¿se pueden considerar como principios o como sugerencias?

David C. Nieman

RECIENTEMENTE en los colegios adventistas se ha dado mucha atención al tema de la práctica de deportes. Muchos de nuestros colegios de nivel secundario y terciario desarrollan competencias interinstitucionales, y la Asociación General ha nombrado una comisión destinada a investigar el papel de los deportes en la educación adventista. Es posible, entonces, que haya llegado el momento de revisar el fundamento histórico de nuestra nor-

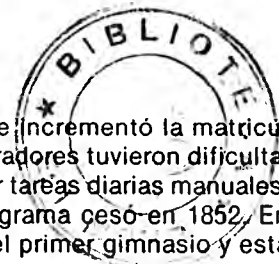
ma eclesiástica y aplicar esos principios a las prácticas de nuestro tiempo.

El incidente de Battle Creek

Durante la última parte de la década de 1860, varios años después que seis campos locales habían formado la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día en Battle Creek, Michigan, los miembros sintieron la necesidad de elaborar la postura educacional de la iglesia. Goodloe Harper Bell, que había asistido al Colegio Oberlin, en 1868 abrió un pequeño colegio en Battle Creek con doce alumnos.

En enero de 1872, Elena de White escribió su primer tratado mayor sobre la educación, "La educación debida",¹ en el que pu-

David C. Nieman es profesor asociado de la Escuela de Salud de la Universidad de Loma Linda y director del programa doctoral en ciencias de la salud.



so énfasis sobre la ubicación rural de los colegios adventistas. La enseñanza agrícola e industrial debía combinarse con una educación fundada en las Escrituras. Afirmaba que este tipo de preparación capacitaba a los alumnos para el aprendizaje de una segunda vocación y los ayudaba a cuidar su salud. "Con el propósito de preservar el equilibrio de la mente, el trabajo y el estudio debieran estar unidos en los programas educativos de los colegios".² Esta perspectiva se desarrolló muchos años después que los educadores americanos se habían alejado del programa de instrucción manual de los estudiantes.³ En respuesta a las reformas educacionales iniciadas en Europa por Locke, Rousseau, Pestalozzi, y von Fellenberg entre 1700 y 1830, los educadores americanos del siglo XIX fueron atraídos por el concepto de proporcionar trabajo útil a los estudiantes durante la época de educación secundaria y universitaria. La labor educativa manual concitó gran entusiasmo a comienzos de 1820. Alcanzó un gran apogeo a comienzos de la década de 1830 y poco después declinó rápidamente. Los que proponían el nuevo sistema argumentaban que el trabajo manual sería un ejercicio natural para los alumnos, promovería el desarrollo del carácter, disminuiría los costos educativos y reduciría las diferencias de clases.

La rápida disminución de trabajo manual en los colegios en la década de 1840 resultó de una variada gama de factores complejos, incluyendo los problemas económicos y administrativos, la inversión de tiempo, el surgimiento de la revolución industrial (lo que quitó atractivo al trabajo manual), y la aparición de colegios sostenidos por impuestos que tornaba innecesario que los alumnos trabajaran para cubrir los costos educativos.

El Colegio de Oberlin, fundado en 1832, fue un caso típico de muchos otros colegios que comenzaron a desarrollar tareas manuales.⁴ Este fue el primer colegio coeducativo en los Estados Unidos y el primero también que admitió "alumnos de color"; fue de avanzada en los derechos femeninos, en las relaciones raciales, en la reforma de la salud y en la educación práctica. El Colegio de Oberlin, utilizando el lema: "Aprender y trabajar", requirió que sus alumnos trabajaran unas cuatro horas por día. Pero "durante la mayor parte de las dos décadas se realizaron toda clase de experimentos provisionarios e infructuosos para llevar a cabo este rasgo más destacado de la institución".⁵

El primer gimnasio

A medida que se incrementó la matriculación, los administradores tuvieron dificultades para suministrar tareas diarias manuales, y finalmente el programa cesó en 1852. En 1860 se construyó el primer gimnasio y esta habilitación permitió que se pudieran desarrollar las clases gimnásticas según la tradición europea. Hacia fines de siglo, el Colegio de Oberlin, junto a otros colegios de los Estados Unidos, comenzó a practicar deportes.⁶ Esta tendencia hacia los deportes universitarios coincidió con el momento en que se organizaron formalmente la mayoría de nuestros deportes actuales.⁷

Cuando en 1872 —varias décadas después del auge de la educación en favor de la educación manual en los Estados Unidos— Elena de White entregó su tratado sobre el tema, experimentó una resistencia inusitada ante la idea.⁸ Al no percibir la urgencia que ella transmitía de ubicar la institución en una zona rural, la Asociación General pagó 16,00 dólares por unas cinco hectáreas en Battle Creek (una población de 7.000 habitantes), directamente frente al instituto de salud (*Battle Creek Sanitarium*) que pronto dirigiría John Harvey Kellogg. En la distante California, Elena de White no pudo hacer otra cosa que llorar cuando se enteró de la compra.

El colegio de Battle Creek se dedicó formalmente en 1875, y Sidney Brownsberger le imprimió el típico esquema académico grecolatino, con clases de Biblia como materias opcionales. En respuesta a los repetidos testimonios de Elena de White, se hicieron esfuerzos decididos para ofrecer educación manual a los alumnos en ese colegio asentado en medio de una población. Finalmente, en 1889, los alumnos de Battle Creek iniciaron un "debate monstruoso", acerca de si era adecuado o no este tipo de preparación, y como consecuencia se abolió esta clase de programa educativo.⁹

Entre 1890 y 1893, los alumnos de Battle Creek formaron equipos de béisbol, de *rugby* y de boxeo que compitieron con los equipos de *Battle Creek Sanitarium*, de la casa editora *Review and Herald* y de otros colegios e instituciones educativas. Los equipos lucían camisetas, se entregaban premios y toda esta actividad despertaba mucho entusiasmo.

Elena de White, que se había trasladado a Australia para ayudar a los pioneros en la obra local, recibió cartas de algunos estudiantes australianos y neocelandeses que estaban asistiendo al Colegio de Battle Creek. PoMa-

re, un alumno maorí de Nueva Zelanda, se quejaba de haber abandonado el fútbol americano y otros deportes porque no podía estar en comunión con Dios mientras practicaba esos deportes.¹⁰ Le preguntó a la Sra. de White qué ventajas ofrecía Battle Creek con respecto de las otras instituciones educativas que había dejado en Australia.

El 5 de septiembre de 1893, al día siguiente de recibir la carta de PoMare, Elena de White escribió una carta al presidente del Colegio de Battle Creek, William Warren Prescott.¹¹ “¿Acaso la práctica de torneos, la entrega de premios, y el empleo de guantes de boxeo, no significa educar y preparar según la dirección de Satanás? El tiempo está cargado de señales del conflicto inminente como para estar educando a los jóvenes en los juegos y los entretenimientos”.

En tanto Elena de White estaba respondiendo la carta de PoMare, los estudiantes de Battle Creek formaron dos equipos llamados “American” y “British”, que jugaron un emocionante partido de *rugby*. Una reportera de un periódico local hizo referencia al encuentro y lo tituló “El gran partido internacional de fútbol americano”. Uno de los jugadores del equipo de los “British” envió una copia del artículo a sus padres radicados en Australia quienes, a su vez, compartieron la información con Elena de White, quien volvió a escribirle una carta al presidente Prescott.¹²

“Quiero decirle que he visto a Satanás triunfando porque introdujo su propio ingenio en estos juegos. Estos planes los empleará para conducir a las almas a la ruina eterna. . . Hay formas en las que el tiempo de los estudiantes puede emplearse de tal modo que el celo y el fervor juvenil sean utilizados para la gloria de Dios”.

Ese mismo día Elena de White le escribió una carta a Edgar Caro, hijo de un dentista australiano.¹³

“Hay cosas completamente útiles y necesarias que hacer en nuestro mundo que harían que el placer por los entretenimientos fuera casi totalmente innecesario. . . una clase superior de ejercicios. . . el trabajo misionero”.

El presidente Prescott compartió la misiva con el cuerpo docente del colegio, con los alumnos, y luego la respondió.

“Decidimos no volver a practicar ningún tipo de partidos en los campos de juego. Nuestra recreación se planificará de tal modo que podamos obtener el beneficio físico deseado sin suscitar un espíritu de contien-

da, y sin fundamentarlo en base a los deportes atléticos. Ya habíamos visto en forma suficiente el daño que ocasionan estas prácticas y habíamos decidido que no debíamos permitir ningún tipo de juego entre los alumnos del nivel terciario, pero habíamos planificado permitir que jugaran con el personal del *Battle Creek Sanitarium* y el personal de oficina de la *Review*; sin embargo, luego de recibir su carta, hemos decidido cancelar esta actividad en todas sus formas”.¹⁴

Elena de White también envió un testimonio especial a todos los maestros y alumnos del Colegio de Battle Creek. En esa carta puso énfasis en que toda actividad necesita cierto grado de ejercicio y que “Dios había señalado que esta actividad debía consistir en un trabajo práctico útil, pero ustedes se alejaron del plan de Dios, y siguieron las invenciones humanas”.¹⁵ “Por amor a Cristo inviten a los hermanos del Colegio de Battle Creek para que se detengan y reflexionen en la influencia que ejerce en el corazón y en el carácter, y en los principios de estos entretenimientos que son una copia de la moda de otros colegios. . . Es esencial un estudio diligente y también un fuerte trabajo diligente. . . Jugar no es algo esencial. . . No puedo encontrar una ocasión en la vida de Cristo en la que hubiera dedicado tiempo al juego y al entretenimiento”.

En respuesta a la carta de Prescott, Elena de White lamentó que el programa de deportes hubiera ayudado a eclipsar el reavivamiento espiritual del colegio: “Entre los jóvenes la pasión por los partidos de fútbol y otras gratificaciones egoístas han tenido una influencia lamentable, y no se ha mantenido la actitud de velar y orar y la consagración diaria a Dios. . . Actúan como si el colegio fuera un lugar en el que deben perfeccionarse en los deportes, como si este fuera una rama importante de su educación, y se arman y equipan para esta clase de entrenamiento. Esto es un error, desde el principio al fin. . . La preparación y la disciplina a la que se deben someter para tener éxito en el juego no armoniza con la disposición a ser fieles soldados de Jesucristo. . . El dinero que se gasta en equipos para hacer más vistoso el espectáculo es tanto que se podría utilizar para que avance la causa de Dios en nuevos lugares. . . Necesitamos comenzar de nuevo. Será esencial que echemos el fundamento de los colegios según el modelo de la escuela de los profetas. Es muy fácil caer en planes, métodos y costumbres del mundo”.¹⁶

Desafortunadamente, cualquier reforma en Battle Creek destinada a detener el programa deportivo tuvo poca vida. En 1896, sólo tres años después que Elena de White destinó los testimonios, el periódico local *Battle Creek Daily Journal* informó nuevamente los resultados de los eventos deportivos que se realizaron en el Colegio de Battle Creek. El 12 de junio 1896, por ejemplo, el periódico informó que “el equipo de béisbol del nivel secundario de Battle Creek había vencido al del nivel universitario 14 a 9”.

El incidente de Avondale

El 1º de octubre de 1896, aproximadamente cinco años después que Elena de White había partido para Australia, ella echó el fundamento del primer edificio del Colegio de Avondale. Durante estos años había luchado para establecer un programa educativo que fuese un modelo a seguir por otras instituciones. Ella se trasladó a una casa de ocho habitaciones (Sunnyside), a un kilómetro y medio del colegio, para dirigir personalmente la organización de la institución.¹⁷

Durante los primeros años de Avondale el programa “modelo” consistió en cuatro fases: las reuniones religiosas (1 ó 2 horas diarias), las clases (cuatro horas), los períodos de estudio (dos horas), y el trabajo (entre dos y tres horas). Los alumnos construyeron edificios, prepararon la madera para la edificación, plantaron huertos y viñedos, y comenzaron varias industrias. Recibieron instrucciones sobre impresión editorial, encuadernación, carpintería, tareas domésticas y jardinería. El estudio de la Biblia jugó un papel predominante en el programa académico, que incluyó la instrucción con respecto a salud, administración, enfermería, educación y labor misionera.

Durante estos años formativos, Elena de White escribió varios artículos urgiendo a lograr una norma más elevada en Avondale.¹⁸ La Sra. de White se propuso firmemente a que la experiencia de Battle Creek no se repitiera en Avondale. El 20 de diciembre de 1896 escribió desde Sunnyside:

“En la sesión de la noche algunas cosas se presentaron delante de mí en relación con la obra y el colegio que pronto se abrirá en esta localidad. . . Se me advirtió a no recorrer el camino que muchos de los maestros en Battle Creek transitaron en su experiencia. El asunto del entretenimiento se presentó allí bajo un manto de engaño. . . Si en ciertos aspectos la educación que ofrecemos en nues-

tros colegios no fuese diferente, no necesitaríamos invertir en compras de tierra y en levantar edificios escolares. . . A los alumnos que se envían a los colegios con el propósito de recibir una educación para que lleguen a ser evangelistas, pastores y misioneros en países extranjeros, se les transmitió la idea de que los entretenimientos son esenciales para que mantengan la salud física, en tanto que el Señor les ha presentado que el mejor modo es que se dediquen a su labor educativa manual en lugar de que se consagren a los entretenimientos”.¹⁹

Más tarde sostuvo: “Revela cobardía moverse tan perezosa e inciertamente en el trabajo, ése que dará la mejor clase de educación. . . Trabajar el suelo es una de las mejores tareas, pues incita a la acción muscular y al descanso mental. El estudio de la agricultura debiera ser el abecedario de la educación que se ofrece en nuestras escuelas”.²⁰

En enero de 1897 William W. Prescott, entonces secretario del departamento de educación de la Asociación General, regresó de Australia, donde había dialogado con Elena de White referente a los planes que ella tenía para Avondale. En abril de ese año, la Asociación General sesionó en Lincoln, Nebraska, donde la sesión invitó a la reforma educativa. Edward A. Sutherland, quien desde 1892 se había esforzado por seguir los consejos de Elena de White en el Colegio de Walla Walla, llegó a ser presidente del Colegio de Battle Creek.²¹

Entre 1897 y 1901, Sutherland, el presidente del colegio, con el respaldo de John H. Kellogg, Alonzo T. Jones y Percy T. Magan, intentó reformar el Colegio de Battle Creek. El colegio reestructuró completamente su programa académico y compró una finca de 32 hectáreas que estaba a un par de kilómetros al norte del colegio. Para simbolizar una ruptura con el pasado, Sutherland sacó el arado, Magan dirigió el equipo, y Justus G. Lamson se sentó en la viga mientras araban el campo de juego del colegio y plantaban un jardín en su lugar.²²

Las reformas fueron tan abrumadoras que la matriculación se redujo. Sutherland decidió que debían trasladar el colegio fuera de los “límites de la ciudad, del ambiente ciudadano y lejos de los profesores de mentalidad ciudadana”. Elena de White sugirió que el plan se pospusiera por un tiempo.

Entretanto, el 28 de abril de 1897 comenzaron las clases en Avondale. Por octubre el

nuevo colegio tenía 81 alumnos. Cassius B. Hughes, quien se había graduado de Battle Creek en 1892, era el director general y presidente del consejo directivo. En abril de 1899 se construyó un edificio central que albergaba la capilla, y en ese año la matrícula alcanzó a 153 alumnos.²³

En febrero de 1900 la administración del colegio decidió permitir que los estudiantes jugaran al cricket los domingos por la tarde, para evitar que anduvieran "caminando entre los arbustos". Al acercarse el aniversario de la erección del edificio central de Avondale, el Sr. Hughes, presidente del colegio, decidió consagrarlo día feriado. Le solicitaron a Elena de White que predicara un tema en la mañana y el resto de la jornada lo dedicarían a jugar.

La Sra. de White predicó fervientemente esa mañana y luego salió sin saber cuáles serían las siguientes actividades de la jornada. Los alumnos se dedicaron el resto del día a jugar tenis (se habían comprado equipos para las damas), cricket, carreras de embolsados y otros juegos.

Esa noche, Elena de White no pudo dormir hasta pasada la una de la mañana. Estaba agobiada por una pesada carga. Entonces, tuvo una visión.

"Fui testigo de lo que ocurrió en el predio del colegio. . . Se presentó delante de mí una visión en la que los alumnos estaban jugando tenis y cricket. Luego se me dio instrucción con respecto al carácter de estos entretenimientos. Me fueron presentados como una especie de idolatría, como los ídolos de las naciones".²⁴

A la mañana siguiente, muy temprano, Elena de White se dirigió a la residencia de Hughes, el director general del colegio, y le expresó que quería hablarle al cuerpo docente antes de hablar con los alumnos acerca de la forma en que se había pasado el día anterior. Tanto el Sr. Hughes como los miembros del personal se indignaron al saber lo que la Sra. de White pretendía decirles a los alumnos, por lo que se suscitó un debate acalorado. El cuerpo académico consideraba que era más prudente esperar un día antes de hablarles a los alumnos, por lo que Elena de White regresó a su casa entristecida por la respuesta que había recibido del cuerpo de profesores.²⁵

Aquella misma tarde Elena de White tuvo una visión en la que se le mostró que "estas cosas son una repetición de la conducta de Aarón, quien al pie del Sinal permitió un primer comienzo de mala conducta al dejar que

penetrarse en el campamento de Israel un espíritu de jolgorio y vulgaridad".²⁶

El viernes por la mañana, Elena de White les habló a los jóvenes y, posiblemente, "nunca les dio un testimonio tan apropiado". Ella leyó muchos de sus testimonios dirigidos al colegio de Battle Creek. Su hijo Willie informó que "todos estábamos sorprendidos de lo apropiado que era lo que mamá había escrito, y mucho más por el fervor desplegado al protestar contra los deportes". Después de sus afirmaciones, los alumnos permanecieron sentados en silencio sin responder.²⁷

El director del colegio, Sr. Hughes, se sintió penosamente probado y comenzó a albergar dudas acerca de Elena de White. Más tarde informó que aquél "fue el principio de una de las experiencias más oscuras de mi vida. Sentí que la Hna. White era irracionalmente extremista con respecto al asunto".²⁸ Los alumnos estaban incómodos y el domingo por la tarde continuaron con el habitual juego de *cricket*.

El lunes, Willie White habló a los alumnos con respecto a cómo se debía recibir el consejo de "los ministros del Señor, especialmente cuando nos exponen pensamientos novedosos y que no armonizan con nuestros deseos y sentimientos".²⁹ Elena de White también se sintió muy "apenada" acerca del asunto, y en su diario privado escribió: "Se ha comprendido en todas nuestras filas que estos juegos no forman parte de la educación apropiada que se debe ofrecer en nuestros colegios. El Colegio de Avondale debiera ser un modelo para las demás instituciones educativas que se deben establecer en medio de nuestro pueblo. Los juegos y los entretenimientos son la maldición de las colonias, y no se debieran permitir en nuestro colegio".³⁰

El jueves, el Espíritu de Dios había obrado en Cassius B. Hughes, en el cuerpo docente, y en los alumnos. Luego de otra disertación de Elena de White, la mayoría expresó su deseo de seguir el camino que el Señor aconsejaba. Willie White informó que "al fin de esta reunión, sintió que se había logrado una gran victoria, de que la administración del colegio, el cuerpo de profesores y los alumnos habían visto las cosas desde una perspectiva más clara como resultado del estudio y de la oración realizados durante la semana".³¹

El equipo de tenis se vendió y las ganancias se destinaron al fondo misionero, y cesaron los juegos de *cricket*. Un gran número

de estudiantes comenzó a estudiar las Escrituras por las tardes y a hablar de su amor por Dios a la comunidad circundante.

El Colegio Misionero Emanuel

Más tarde, en el transcurso de ese año, Elena de White regresó a los Estados Unidos. Con su apoyo vigoroso y activo, la Asociación General votó el 12 de abril de 1901 reubicar el Colegio de Battle Creek en el campo. En mayo, el equipamiento se cargó en 16 vagones y el colegio se trasladó a su nuevo lugar, a unos 140 kilómetros, en la localidad de Berrien Springs, y allí se lo nombró como el Emmanuel Missionary College (EMC).³² Percy T. Magan le escribió a Elena de White que "este nuevo colegio debía ser el Avondale de América".

Con una matriculación que se había reducido casi unos dos tercios durante el primer año en el nuevo territorio, los alumnos y los profesores unieron sus esfuerzos en el trabajo de la granja y en la edificación mientras dirigían las clases. Los alumnos trabajaban todo el día, luego tomaban tres horas de clases por las noches. Las opciones académicas cubrían seis áreas: ministerial, maestro misionero, premedico, administración cristiana, música y preparación manual.

En mayo de 1904 las tensiones entre el Dr. John H. Kellogg y los dirigentes eclesiásticos llegaron a un punto crítico. Magan y Sutherland fueron también acusados de "Kelloggismo" —es decir, de sostener un criterio de independencia respecto de la denominación—, de institucionalismo y de panteísmo. Entonces se suscitaron algunos conflictos, y Sutherland y Magan terminaron renunciando y trasladándose a Nashville, Tennessee, donde abrieron el Nashville Agricultural and Normal Institute en una granja de unas 160 hectáreas. De esta manera se inició una red de colegios de autosostén que hasta ahora ha puesto énfasis en la educación fundamentada en la labor manual sin desarrollar ninguna clase de deportes. Aunque Elena de White pensó que Sutherland había claudicado en un momento inoportuno, apoyó su iniciativa de comenzar un nuevo colegio, e integró su junta directiva.³³

Por 1910, sólo seis años después que Sutherland había dejado el EMC, los alumnos comenzaron a solicitar al cuerpo de profesores que se les permitiera participar en juegos organizados de pelota. Cuando los profesores respondieron desaprobando la organización de equipos de béisbol en el predio del cole-

gio, los alumnos comenzaron a efectuar los partidos fuera del predio de la institución.*

La aplicación a nuestro época

Elena de White murió en 1915. Hasta el mismo fin permaneció firme en su postura de favorecer un programa educativo basado en el estudio y el trabajo y sin la práctica de deportes. Unos pocos años antes de su muerte reiteró su punto de vista: "El sentimiento de la gente es que el trabajo manual es degradante, sin embargo, los hombres pueden esforzarse como lo hacen al elegir el *cricket*, el béisbol o las contiendas pugilísticas sin que se lo considere degradante. . . Mientras los jóvenes llegan a ser expertos en juegos que no tienen un valor real en sí mismos o para otros, Satanás está jugando el juego de la vida buscando conquistar sus almas. . . El enemigo busca acaparar y absorber la mente de un modo tan completo que Dios desaparezca de los pensamientos".³⁵

Luego de la muerte de Elena de White, nuestros colegios experimentaron muchas décadas de incertidumbre al implementar estos conceptos. La acelerada revolución industrial, la creciente mecanización y urbanización, y el tremendo crecimiento de los deportes en la sociedad y en los colegios públicos, crearon una atmósfera en la que tomar estas decisiones llegó a ser muy difícil. Por ejemplo, comenzando por 1920 en el EMC, los juegos de pelota se permitían en ocasiones festivas y reguladas por normas cuidadosas. Durante 1930 y 1940 se permitieron ciertos deportes moderados como el patinaje sobre hielo y sobre ruedas, el vólibol y el pimpón. Un cambio definido ocurrió el 11 de marzo de 1949, cuando se efectuó la ceremonia inaugural del edificio de educación física, que inició una era de juegos internos y de educación física.³⁶ La experiencia del EMC resultó un modelo para muchos de nuestros colegios, a pesar de la repetida desaprobación de varios dirigentes adventistas.³⁷ Actualmente, los deportes individuales, duales, de equipos son comunes en las clases de educación física tanto en el nivel secundario como superior, y los alumnos emprenden en nuestros colegios deportes de competición internos. Además, muchos colegios avanzaron a un territorio prohibido anteriormente, los deportes interescolares.

Los incidentes protagonizados en Avondale y Battle Creek indican claramente que Elena de White fue guiada por Dios para abogar poderosamente en favor de un programa

de educación basado en el trabajo manual sin deportes organizados. Este ideal, tan difícil de enfrentar para los dirigentes, resulta más confuso ahora. En la actualidad, ¿abogaría Elena de White por un programa semejante? En 1904 afirmó: "Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas".³⁸ Por otra parte, ella también afirmó: "Los grandes principios de la educación son inmutables. Están 'afirmados eternamente y para siempre' (Sal. 111: 8), porque son los principios del carácter de Dios".³⁹

El principio de que los estudiantes deben trabajar durante los años de estudio posiblemente constituye el concepto más vigoroso que Elena de White haya desarrollado con respecto a nuestros colegios. Actualmente, muchas de nuestras instituciones educacionales tienen programas de trabajo en los cuales los estudiantes pueden ganar dinero para los gastos de sus estudios. Sin embargo, con la tecnología moderna, el tipo de trabajo no permite un ejercicio adecuado. He observado que aún en las instituciones de autosostén, la mayoría de los alumnos no desarrollan ejercicio suficiente mientras trabajan por causa del empleo creciente de mecanismos destinados al ahorro de trabajo. Gran parte de nuestros colegios preparan a los alumnos para ingresar en lugares de trabajo que emplean tecnología, lo que es, según creo, vitalmente importante. No debemos alinearnos con una "mentalidad maolista", que evite la tecnología moderna, y que ande con el paso cambiado respecto del resto del mundo.

Nuestro dilema surge de proporcionar a nuestros alumnos cierta forma de ejercicio adecuado. Esto *no* resulta claro de la experiencia del colegio de Battle Creek ni del colegio de Avondale. Elena de White nunca favoreció la idea de que los alumnos debieran enrolarse en actividades deportivas para realizar ejercicio. La Sra. de White explicó: "No condeno el ejercicio sencillo del juego de pelota; pero aun esto, con toda su sencillez, puede ser llevado a la exageración",⁴⁰ pero ella condenó vigorosamente que el colegio favoreciera la actividad deportiva. Este aspecto, tan confuso para nuestros primeros dirigentes, le ha dado aún más consternación a los actuales educadores.

Nuestros colegios se orientaron con sorprendente rapidez hacia los deportes organizados. Con tacto hemos intentado regular los

deportes en nuestros colegios, poniendo énfasis en el desarrollo, las relaciones humanas apropiadas, el respeto por la autoridad, la obediencia de ciertas reglas, la vida saludable, el estado físico adecuado y la cooperación. Algunos colegios, como es el caso del Pacific Union College (Colegio Unión del Pacífico, California, Estados Unidos), asocian el testimonio con la competición, como lo hizo por años el equipo de *Athletes in Action*. Posiblemente, la pregunta sea: Este tipo de desarrollo, ¿representa un avance legítimo en nuestro ámbito educativo, o intenta apaciguar los movimientos confusos e inciertos hacia normas menos rígidas?

Muchos dirigentes de la rama educativa entienden que los deportes "regulados cuidadosamente" proporcionan un compromiso adecuado entre los consejos definidos de Elena de White y las presiones de una sociedad centrada en los deportes y los ambientes hogareños adventistas que distan de ser ideales. Otros argumentan que regular el deporte es como "hacer carne *kosher*". Según este razonamiento, la carne puede ser "salvaguardada" si se le quita la grasa y la sangre, pero el producto dista mucho de ser ideal.

Arthur Spalding aclaró este punto en su libro, *Who is the Greatest?* "Si quiero un lugar donde el trigo crezca alto, o lograr jugosas sandías, no voy a elegir el quemante desierto del Valle de la Muerte".⁴¹ En otras palabras, mientras que la educación que favorece el deporte regulado y la participación, podrían ser positivos para el desarrollo del carácter, el logro de un físico adecuado y para promover el desarrollo espiritual, todo esto representa una "preocupación por lo secundario" (un error muy común del antiguo Israel). Por esta razón, el tema de los deportes no es tanto un tema de lo correcto en contraposición de lo incorrecto, sino de lo que es mejor en contraposición con lo que simplemente es bueno.

Nadie que escuche los informes de los medios de comunicación podría negar que existe un daño potencial si los colegios ponen énfasis en los deportes. En forma constante aparecen informes de preocupación excesiva por alcanzar el triunfo que conducen a la brutalidad, el riesgo de lastimarse, el uso de drogas y el reclutamiento ilegal. Algunos colegios han terminado sus programas deportivos intercolegiales tanto por razones financieras como por razones académicas. Algunos autores cuestionan la idolatría deportiva, por la glorificación de los jugadores. Muchos

americanos encaran los deportes con un vigor y una dedicación inusuales.

De este modo, en los programas deportivos típicos, dice Spalding, se debe realizar un gran esfuerzo para producir una cosecha atrofiada, reclamando una desproporcionada cantidad de orientación para aliviar los problemas inherentes. Sostiene Spalding que si ejerciéramos la misma proporción de esfuerzo en un suelo más fértil, lograríamos una cosecha maravillosa.

Debemos evitar el dogmatismo con respecto al tipo de actividades que constituyen hoy un suelo fértil, pues no aparecen respuestas fáciles. Mi opinión personal es que si las oportunidades de labor manual se limitan por causa de nuestra sociedad mecanizada y urbanizada, las actividades destinadas a mejorar la condición física individual proporcionarán un buen sustituto. Los ejercicios aeróbicos como el trote (*jogging*), el paso enérgico, la natación y el ciclismo, combinados con las actividades músculo-óseas como los ejercicios de flexibilidad, los ejercicios calisténicos y el levantamiento de pesas, todos ellos mejoran la condición física.

En una era en que las enfermedades circulatorias y la obesidad alcanzaron una proporción epidémica, el énfasis en la actividad física es muy importante. Millones de norteamericanos han afrontado el desafío de mejorar su condición física, y llegaron a ser participantes activos de la mayor revolución concretada en beneficio de la condición física.

Elena de White promovió el ejercicio que favorece la condición física apropiada; ella misma realizó caminatas con paso enérgico y ejercicios de calistenia. Si bien ella sostuvo que "el agricultor encuentra en su labor todos los movimientos que siempre se practicaron en el gimnasio",⁴² favoreció vigorosamente la caminata a paso vivo. "Hay pastores, maestros, estudiantes y otros que hacen trabajo mental, que enferman a consecuencia del intenso esfuerzo intelectual, sin ejercicio físico compensativo. Estas personas necesitan una vida más activa. . . los de hábitos sedentarios deberían, siempre que el tiempo lo permitiera, hacer ejercicio cada día al aire libre, tanto en verano como en invierno. La marcha a pie es preferible. . . pues pone en ejercicio mayor número de músculos. Los pulmones entran así en acción saludable, puesto que es imposible andar aprisa sin llenarlos de aire".⁴³

Las actividades recreativas al aire libre como la náutica, el canoísmo, la supervivencia

en el desierto, el *camping*, la caminata con mochila, debieran tener un lugar más definido en los programas educativos. Las artes modernas "aplicadas" debieran recibir más atención y destreza vocacional en nuestro currículo educacional y ayudar para que nuestros alumnos calificaran en su búsqueda de segundas vocaciones. Estos programas combinados con un énfasis en la condición física, podrían proporcionar la actividad que nuestros alumnos necesitan, así como desarrollar rasgos de carácter como la disciplina, el trabajo con objetivos y el amor por la actividad al aire libre. Por supuesto, aunque estas actividades puedan ser competitivas y absorbentes, es posible que su potencial de abuso sea menor.

Algunas personas entienden que, por causa de que muchos aspectos de la vida son competitivos (la búsqueda de buenas notas, del compañero de la vida, del trabajo), la participación exitosa en los deportes proporciona una buena preparación. Otros consideran a los cristianos como "peregrinos en la tierra", "ciudadanos" del reino de Dios (Fil. 3: 20), que no deben conformarse "a este siglo" (Rom. 12: 2). Razonan que el pecado de la mundanza, de la lucha por la supremacía y la grandeza, es un error muy común de los seres humanos, uno que determinó que Cristo siempre tuviera que aconsejar a sus discípulos. Y, precisamente, El, que no "estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Fil. 2: 6), sostuvo que "el que es más pequeño entre todos vosotros, ése es el más grande" (Luc. 9: 48).

Watchman Nee, en su libro *Love Not the World*, advirtió que como cristianos no podemos conducirnos en la forma en la que lo hace la gente del mundo. "Los cristianos son realmente extranjeros, viven aquí en un elemento que no es natural para ellos. Un nadador puede bucear en lo profundo del mar, pero sin una ropa especial y sin un conducto de oxígeno que lo conecte con su atmósfera, él no podría estar allí. La presión es tan grande que debe respirar el aire del mundo al que pertenece".⁴⁴

¿No sería posible que los deportes distorsionen la verdadera comprensión del concepto bíblico de verdadera grandeza? La participación en los deportes puede ser algo excelente para las personas del mundo, porque la vida es muy competitiva. Pero para el pueblo de Dios, la arena artificial de los deportes podría significar una muy lamentable preparación para el estilo de vida que Dios espera

de su pueblo. "La levadura de la verdad no producirá espíritu de rivalidad, ambición, deseo de primacía".⁴⁵

La participación regular en los deportes, no llegaría a confundir nuestra comprensión del placer de Jō divino, ese placer que consiste en conocer a Dios y comunicarnos con El? Como escribió el salmista, "Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre" (Sal. 16: 11). El placer por los deportes puede reducir nuestra capacidad de disfrutar el gozo que significa conocer a Dios. Si hay algo que debiera inspirar nuestro entusiasmo, nuestro gozo, nuestro deleite, ¿debiera ser la cruz de Cristo!

Cualquier reforma en estas áreas necesita ser considerada cuidadosamente. Cualquier discusión con respecto a los deportes en nuestros colegios debiera estar comprendida en el contexto de nuestra iglesia. Lamento que nuestros colegios se asemejen cada vez más a los colegios públicos. Las modernas estrategias de mercado hacen que nuestras instituciones deban ocupar posiciones en el mercado, ofreciendo un servicio singular a

cierto grupo. Pero es posible que nuestra juventud no perciba nuestra singularidad espiritual, y esto ayuda a entender porqué más de la mitad de nuestros jóvenes eligen recibir cualquier tipo de educación. Nuestra labor real es asegurarnos de que estemos siguiendo el plan de Dios y no el nuestro.

Elena de White tenía puestas grandes esperanzas en nuestros colegios. En 1894, mientras estaba en Australia ayudando a establecer el programa educativo en Avondale, escribió: "Nuestras instituciones educativas pueden sucumbir a la conformidad mundanal. Puede que avancen paso a paso hacia el mundo; pero ellas son prisioneras de esperanza, y Dios las corregirá y las iluminará, y las conducirá a una posición en que se diferencien del mundo. Velo con profundo interés y espero ver a nuestros colegios henchidos de un espíritu de verdad y una religión sin mácula. Y cuando los alumnos son embuidos de esta manera, verán que hay una gran obra por hacer en las líneas donde Cristo trabajó, y el tiempo que dedicaron a los entretenimientos será destinado a realizar una ferviente labor misionera".⁴⁶ □

1 Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, págs. 314 a 318. 2 *Testimonies for the Church*, t. 3, págs. 131-169. 3 F. E. Leonard, G. B. Affleck, *The History of the Physical Education* (Philadelphia, Pennsylvania: Lea y Febiger, 1947). Véase también J. Brubacher, *A History of the Problems of Education* (Nueva York, McGraw-Hill Book Co., Inc., 1947); E. P. Cubberly, *The History of Education* (Cambridge, Riverside Press, Houghton Mifflin Co., 1948); C. W. Hackensmith, *History of Physical Education* (Nueva York, Harper & Row, 1966). R. F. Butts, *A Cultural History of Western Education* (Nueva York, McGraw-Hill Book Co., Inc., 1955); J. Mulhern, *A History of Education: A Social Interpretation* (Nueva York, The Ronald Press Co., 1958); E. A. Rice, J. L. Hutchinson, y M. Lee, *A Brief History of Physical Education* (Nueva York, The Ronald Press., 1958). 4 F. E. Leonard, G. B. Affleck, *The History of Physical Education*. 5 *Ibid.* 6 E. A. Rice, G. L. Hutchinson, y M. Lee, *A Brief History of Physical Education*. 7 Spears, Swanson, y Smith, *History of Sport and Physical Activity in the United States* (Dubuque, Iowa, Wm. C. Brown, 1978). 8 Emet K. Vande Vere, *The Wisdom Seekers*. 9 *Ibid.* 10 Archivo de documentos White, 249d. Fajo de correspondencia entre Elena de White en Australia y William W. Prescott referente a asuntos de la institución educativa en Battle Creek, especialmente deportes y entretenimiento archivados en Loma Linda University Heritage Room. 11 *Ibid.* 12 *Ibid.* 13 *Mensajes selectos*, t. 2, págs. 370 a 379. 14 Archivo de documentos White, 249d. 15 *Fundamentals of Christian Education*, págs. 220-230. 16 Archivo de documentos White, 249d. 17 W. J. Gibson, *The History of Seventh-day Adventist Education in Australia and New Zeland* (tesis para la Universidad de Melbourne; se la puede encontrar en Loma Linda University Heritage Room). Véase también C. H. Schowe, *The History of Avondale College* (Loma Linda University Heritage Room). 18 *Fundamentals of Christian Education*, págs. 310-327; 416424. Véase también *Testimonies for the*

Church, t. 6, págs. 126218. 19 Elena de White, carta a "The Friends of School", 29 de diciembre de 1896. L-60a-1896, Loma Linda University Heritage Room. 20 *Fundamentals of Christian Education*, págs. 310-327; 416424. Véase también *Testimonies for the Church*, t. 6, págs. 126 a 218. 21 E. K. Vande Vere, *The Wisdom Seekers*. 22 *Ibid.* 23 W. J. Gibson, *The History of Seventh-day Adventist Education in Australia and New Zealand*; C. H. Schowe, *The History of Avondale College*. 25 White Document Files 250a. 26 Elena de White, *Consejos para los maestros, padres, y alumnos*, págs. 336. 27 Archivo de documentos White 250d, "Backgrounds on Sports and Recreation", carta de W. C. White a W. L. H. Baker, 24 de abril de 1900. 28 Archivo de documentos White 250a. 29 Archivo de documentos White 250a. 30 Manuscrito 553, "Amusements at Avondale College", extractos del diario de Elena de White del 16 al 18 de abril de 1900. 31 Archivo de documentos White 250d. 32 E. K. Vande Vere, *The Wisdom Seekers*. 33 H. Christman y G. Christman, *Madison, God's Beautiful Farm* (Mountain View, California, Pacific Press Publishing Assoc., 1979). 34 E. K. Vande Vere, *The Wisdom Seekers*. 35 Elena de White, *Review & Herald*, 3 de octubre de 1912. 36 E. K. Vande Vere, *The Wisdom Seekers*. 37 W. E. Howell, "Working to the Pattern in Christian Education", *Review and Herald*, 25 de marzo de 1926, pág. 9. Véase también la serie de artículos sobre deportes y recreación de A. W. Spalding, *Review and Herald*, 11, 18 y 25 de septiembre y 2, 9 y 16 de octubre de 1947. 38 *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 247. 39 *La educación*, pág. 30. 40 *El hogar adventista*, pág. 453. 41 A. Spalding, *Who Is the Greatest?* (Mountain View, California, Pacific Press Publishing Assoc., pág. 96. 42 *Fundamentals of Christian Education*, pág. 72 a 75. 43 *El ministerio de curación*, págs. 182, 184. 44 W. W. Nee, *Love Not the World* (Fort Washington, Christian Literature Crusade, 1968), pág. 77. 45 *Palabras de vida del gran Maestro*, pág. 72. 46 *Fundamentals of Christian Education*, pág. 290.